SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación AIT Nacional del Trabajo de España

PARIS, 11 de SEPTIEMBRE de 1958 — ORGANE DE LA C. N. T. ESPAGNOLE (XI REGION) — Hebdomadaire SOLIDARITE OUVRIERE — PRECIO 25 frs. — Año XIV. — Número 703

TAMBIEN TENEMOS ACIERTOS

POR el vaivén de los tiempos, por la inconstancia de la historia, a pesar de lo que ella se repite, ocurre con harta frecuencia que lo que hoy se acredita rollizo, mañana aparece debilitado o hueco. Organismos exuberantes de vida pueden devenir magros o anémicos, o pasar de seguros a oscilantes según reacciones de la sangre heredada, o según veleidades de las personas que integran un organismo colectivo. Nuestro elemento necetista, no por formal en ideas ha podido escapar a las inconstancias físicas determinadas por la elasticidad de la historia.

Que la C.N.T. es inmortal lo hemos dicho demasiadas veces. Que el individuo perece y la Idea queda, esto ya parece más cierto. Pero incluso la Idea merece sostén de los hombres, circunstancia ineludible que nos convierte a todos en esenciales. Entonces se presenta una obligación precisa: el logro diario de compañeros conscientes, no la obtención de militantes funcionales, cotizando normalmente y usando prolijamente de la palabra en todas las reuniones. Es muy conveniente esa formalidad.. administrativa, pero es superior la formación moral de los individuos.

Pero, aun con nuestro criterio idealístico prevaleciente, estimamos imposible la existencia de una C. N. T. perfecta. En épocas de euforia acuden a ella grandes masas de aluvión que se nos aglutinan por necesidades y simpatías más que por una convicción cabalmente elaborada. Bien está a pesar de todo, comprendida la imperfección de los humanos. Pero a los compañeros conscientes con el flujo popular se les plantean preocupaciones graves: quedar alerta ante la intrusión de aventureros y tener que desarrrollar grandes actividades anarcosindicalistas sirviéndose de multitudes abigarradas para servir a las mismas. Eliminar a los primeros ocupa tiempo y pierde energías a causa del acodo que pueden proporcionarles ciertas capas inconscientes, y dinamizar al censo cotizante exige una capacidad de entusiasmo y de sacrificio tal, que podemos asombrarnos y felicitarnos de haberla tenido. Todas las ganancias de la C.N.T. para los obreros han sido adquiridas a pulso, constando en la gestación de los grandísimos esfuerzos, los compañeros qué por todo menos que por ambiciones materiales se han distinguido.

El gran acierto del cenetismo original, y por original de fondo ácrata, ha sido el de servir a ultranza a los trabajadores, sin erigir pedestal que los empequeñeciera. Se ha luchado o militado desde nuestro elemento sindicalista para conseguir el máximo sin desdeñar—todo lo contrario—el gaje del momento. Se ha devuelto a los obreros la confianza en sí mismo que les había hecho perder la política dilatoria y representativa. Se ha practicado, cenetísticamente, más revolución sin tiros que con ellos, despertando docenas de millares de conciencias dormidas. Tenemos apuntes substanciales en lo moral y en lo económico; los «viejos» lo sabemos, y por el resto sobre nuestra piel escrito queda. Y es por ello que cuando la hidra de la disgregación asoma su morro, quisiéramos preservar a la C.N.T. de la mordida. Tal vez no siempre lo consigamos, tal vez el fraticidio nos agrie e irrite. Tal vez los discutidores interminables e intempestivos no comprendan que todo organismo colectivo es susceptible de desarreglos funcionales, los cuales no tienen cura con aspavientos y demás desagrados. Buena fe, hay que suponerla en todo el mundo en tanto la realidad no demuestre lo contrario. Por esto, y por encima de los enconos, hay que querer a todos los compañeros y nunca maldecirlos y arrojarlos de nuestro lado. A la colaboración, no la catapultamos; fué ella que se segregó voluntariamente del organismo madre. Tampoco expelimos a los «marginales»; ellos se apartaron para integrarse a la «dolce farniente». Practicaron la rotura y vocean unidad extrañamente y lo más desacertadamente posible. Ya veremos adónde irán a parar con su bagaje.

En época tal se produjo un fenómeno de crítica interior exagerada. Publicidad de lo malo y ocultación de lo bueno. Deslabazado, pero no inducente al pequeño drama de las expulsiones. Y así fué dable aplaudir la acertada decisión de un Pleno no sancionando a nadie, queriendo decir que los desplazados pueden sancionarse a sí mismos... guardando puntos particulares de vista, pero abandonando actitudes opresivas.

Que la C.N.T. no se deshaga de nadie. Que queden en ella quienes la estimen de veras, y que la abandonen libremente quienes hayan dejado de creer en ella.

Ni más ni menos.

IX PLENO INTERCONTINENTAL

Desarrollo de las Sesiones

ANTES de proceder al examen de las «Cuestiones sobre España», el Secretariado informó ampliamente, a lo largo de toda una sesión, sobre la situación del Interior, así como en lo que respecta a sus propias actividades relacionadas con España.

De inmediato se procedió a discutir el apartado a) «¿Debe revisarse la actuación relacionada con el Interior?»

El Pleno, tras corto debate, consideró que la revisión de ésta y toda otra clase de actuación se realiza normalmente cada año a través de los informes escritos y verbales que facilita el Secretariado y a tenor de las sugestiones que al respecto facilitan la FF. LL. siendo ésta la única forma de llevarla a cabo.

Los aspectos que plantean los apartados b), c) y d) del mismo punto están estrecfamente ligados a la decisión adoptada en el Pleno anterior al nombrar una Comisión de Estudio.

Dicha Comisión informa al Pleno de la interpretación que dió a su misión, de las consultas que ha realizado y de las conclusiones que de todo ello ha sacado. Estima que los materiales recibidos, pese a que son bastante numerosos, no permiten llegar a conclusiones definitivas, máxime si se tiene en cuenta la amplitud del tema y de las variantes a que está sujeto. Considera además que es preciso que al respecto emitan su opinión los compañeros de España y que, en último término, las decisiones deben ser adoptadas sobre éste y los otros problemas, de forma regular y federativa, partiendo de las FF. LL. hasta llegar al Pleno Intercontinental.

Con esta interpretación coinciden varios Núcleos y tras breve discusión se adopta una proposición presentada por el Alto Garona que dice:

«Las conclusiones presentadas por la C. de Estudio deben ser insertadas en las actas de este Pleno, para conocimiento general. De otra parte, el tema motivo de estudio debe ser recogido y replanteado a todos los compañeros del Exilio y del Interior para que individualmente puedan emitir sus puntos de vista al respecto, insertándolo igualmente en el Orden del Día del próximo Comicio para que la Organización opine como tal.

Con el material así reunido, el próximo Pleno, si así lo consideran las FF. LL. podrá designar una Ponencia que dictamine al respecto.»

Sobre el apartado e) del mismo punto: «Manera de incrementar la ayuda al Interior en todos los órdenes» se ratificaron acuerdos anteriores tras haber sido hecho un detenido análisis de las posibilidades existentes.

También fueron ratificados acuerdos en lo que afecta a la posición de los demás partidos y organizaciones con relación a los problemas de España y del antifascismo, no sin antes haber examinado cuál es la posición que actualmente mantienen todos ellos.

Sobre el punto 14: «Coyuntura Internacional», se manifestaron en el Pleno dos tendencias: una consistente en que esta cuestión correspondía al ámbito internacional y que por consiguiente debía ser estudiada cuando se discutiese el Orden del Día de la AIT. Otra que consideraba que nuestra Organización, por sí misma, debe tomar posición respecto a los problemas que plantea la actual coyuntura internacional. Finalmente es esta última tesis la que prosperó y como resolución final fué adoptada una Moción de Inglaterra consistente en tener en cuenta y estudiar a fondo los problemas que plantea la automación, de los que la propia Moción hace un ligero esbozo. La posición clásica de la Organización a este respecto fué también ratificada.

En lo que afecta a solidaridad para con nuestros viejos y enfermos se discutió largamente, acordándose que siga prestándose esta solidaridad en el plano general como actualmente se hace, que se faciliten orientaciones a los compañeros para poder obtener la ayuda de los organismos oficiales a los que tienen derecho y que se trate de incrementar la solidaridad en el plano local.

Sobre Aymare y las realizaciones colectivistas se ratificaron acuerdos, después de haber examinado con detenimiento la situación de Aymare y las posibilidades de realizaciones colectivas. Se manifestó una tendencia bastante pronunciada en el sentido de que la responsabilidad en el seno de nuestras comunidades sea colectiva, y en el que la Organización apoye moralmente las iniciativas individuales tendentes a llevar a cabo realizaciones colectivistas, sin perder nunca de vista que lo que más importa es consolidar lo ya existente.

La estructura del S. I., su residencia y la forma de elegir los cargos son ratificados, casi sin discusión.

NOMBRAMIENTO DE CARGOS

Los compañeros que venian ejerciendo los distintos cargos son reelegidos por el procedimiento normal en uso. Al preguntarles sobre su aceptación, responden afirmativamente los compañeros Estallo, Celma, Mnotseny y Borraz. Igualmente aceptan para los cargos de director de «CNT» y de delegado al Secretariado de la AIT los compañeros Peirats y Germinal Esgleas, que habían sido precedentemente consultados sobre su aceptación para el cargo de Secretario General del S. I., responden en sentido negativo. El compañero Fontaura, que sigue en orden de proposiciones, es consultado al efecto. Dicho compañero solicita del Pleno se le concedan 15 días de reflexión para poder pronunciarse sobre el particular, prórroga que el Pleno le concede.

Como los delegados al Congreso de la AIT son designados los compañeros Peirats, Pintado, Borraz y Llansola, a los cuales acompañará el Secretario del S. I. en funciones, compañero Germinal Esgleas.

Después de haber sido examinado el Orden del Día para el Congreso de la AIT y de haberse adoptado las correspondientes resoluciones, el Pleno clausura sus tareas dentro del mayor entusiasmo y en un ambiente de fraternal camaradería, con un discurso enjundioso pronunciado por el compañero Esgleas.

Hemos terminado la reseña del Comicio confederal que ha tenido lugar en Toulouse del 15 al 21 de agosto, teniendo este corresponsal el convencimiento de no haber dado de él sino un simple reflejo. Hemos sido parcos en dar detalles, por considerar que los compañeros podrán informarse ampliamente de todo ello a través de los delegados de sus Núcleos respectivos y de la documentación orgánica que será cursada al efecto a las FF. LL., a las que en último término y principalmente les remitimos.

CORRESPONSAL

X CONGRESO DE LA A. I. T.

TAL como estaba previsto, la Asociación Internacional de los Trabajadores, heredera directa de la Primera Internacional, ha celebrado su X Congreso en Toulouse, local de «Terra Lliure», durante los días 25, 26 y 27 de agosto de 1958.

En dicho Congreso se hallaban representadas las Secciones siguientes: CNT Española en el Exilio y CNT de España (Interior) por cinco delegados; U. S. Italiana, por un delegado; FORA, por un delegado; CNT Francesa, por tres delegados; Noruega y Dinamarca, por un delegado; F. O. R. Uruguaya, por un delegado; SAC por dos delegados; SWF (Inglaterra), por un delegado y CNT Búlgara en el Exilio, por un delegado.

A título informativo se hallaban representadas la FIJL en el Exilio y los anarquistas suecos. Asistían igualmente los miembros del Secretariado de la AIT y corresponsales de «CNT» y «Solidaridad Obrera».

Son leídas adhesiones de distintos organismos, entre ellas las de los periódicos anteriormente citados y de la C. R. I. A.

Todos los temas que figuraban en el Orden del Día han sido ampliamente debatidos, habiéndose adoptado respecto a cada uno de ellos resoluciones concordantes con los principios y con las tácticas de la AIT, los cuales han sido ratificados una vez más.

Las resoluciones más importantes pueden condensarse en esa ratificación de principios y tácticas, así como de la orientación general de la Internacional, y en el de las disposiciones concernientes a incrementar las actividades de todo orden con vista a ensanchar la base orgánica y el radio de influencia de la AIT.

Los debates se han desarrollado en un tono cordial, ponderado y con cierta altura, lo que ha tenido como consecuencia una mutua comprensión entre las distintas delegaciones y hasta es posible que haya facilitado un medio de entendimiento entre las tendencias que en el seno de la Internacional se han venido manifestando.

La impresión que se desgaja de este Comicio, tenida cuenta del tono con que se han desarrollado los debates y de las perspectivas que se abren a la Internacional es, si no lisonjera, si al menos bastante favorable y de carácter positivo.

En el Congreso se aprobaron los informes de gestión del Secretariado y del periódico «AIT», el cual, de otra parte, se acordó que fuese mejorado en la medida de las posibilidades, a cuyo efecto se formularon iniciativas de todo orden que el Secretariado recogió.

De acuerdo con lo establecido en los Estatutos el cargo de Secretario General fué renovado, habiendo sido designado para sustituir al compañero Fauchoix, el compañero Germinal Esgleas. Las organizaciones designadas para constituir el Secretariado son: CNT Española, CNT Francesa, CNT Búlgara y U. S. Italiana, las cuales designarán de su seno respectivo un delegado.

Es cuanto nos parece digno de ser anotado de este Comicio Internacional, el cual creemos que, por su tono, es digno de los que llevaron a cabo nuestros preclaros precursores y como también de ofrecer algo valedero a las generaciones futuras.

CORRESPONSAL

CRUJIDOS

(A M. M., campechanamente)

Considero de verdad
el drama de la unidad.

— o —

Insultaos y reñios,
y luego, hermanos, unios.

— o —

¿Da gusto darse un revés
para besarse después?

— o —

La unidad. claro, me encanta,
me encandilan los quereres.
Es una obra muy santa
reconciliar a los seres.

Y llevarlos a la sala
do gritarles cenetismos
y vaciar la leche mala
y cavar nuevos abismos.

Para después rellenarlos
con palabra zalamera
y a los bordes enlazarlos
con hojarasca palmera.

Y rehallarse de nuevo
los eternos unitarios,
siempre escondiéndose el huevo
y apurando calendarios.

¡Siempre riñendo y amando,
diciendo irse y hacerlo,
diciendo volver danzando,
y yo marchar por no verlo!

Si besuqueos, trompazos,
con el arte del demonio,
y bofetones y abrazos
como un vulgar matrimonio.

Lia con Pepe Unitario
un cigarrillo, una idea,
y bailarás a diario
con Doña Cene la fea.

Escogerás compañía
unitaria a todo dar,
que será de noche a día
compañía militar.

Cuando me lo tomo a pecho,
me uno una vez y cien;
para causar un provecho
o cantar el "Ven y ven".

Me uno como el primero
con los hermanos de causa.
Mas si asoma el plumero
hago una lógica pausa.

Y ahora a ver quién tal hace,
y ahora a ver quién me asedia.
¿Pretende que me disfrace
para entrar en la comedia?

Mal irá quien ello crea;
no soy hombre para el cesto;
siendo mío y de la Idea,
quedo conforme con esto.—Z.

El teósofo del marxismo

por Angel SAMBLANCAT

DESDE que los culebronoides, que chapaleaban en los champurres (pantanos) de la Marca Teotónica, fundaron el Estado de hierro júnker (militar y feudal) prusiano, se ve dimicar o pugnar a estos árcades por una segunda gran invasión bárbara del Oeste y del Mediodía europeos, tan exitosa como la del siglo V, que destripó todo margen y orilla. Y ello, no para instaurar el reino del cielo y su desjusticia en la tierra, sino para algo más directamente ligado con el fud, la margarina y los bolillos de encaje en la gola. A los españoles, sobre todo, librenos Wotán de una segunda oleada de la horda querusca. La primera nos trajo el desaseo de comer con las zarpas en el vacío. San Isidoro el etimológico tenía esa linda costumbre, que prevaleció aún en cortes, hasta bien avanzada la Reconquista. Alfonso el Sabirón todavía mandaba a los ayos de sus hijos que no les dejasen yantar con los 5 dedos; sino que les enseñasen a hacerlo con 2, y cuando más con 3, que es menos cochino. Todas las chusmas pretensamente elegidas de Dios, son parejas; y la ungida por el Ente u ontos óntico, no podía diferir de sus comadres misioneras o angeloides en línea alguna. Su programa vital, o besito mordelón amorosísimo, consiste en envasar pilsen a pasto y como pozos, en tragar farro o pozole como simas y en procrear y reprducirse como termes. Y en cuanto se enrarece o rarifica la provenda, y en la conejera no se cabe de zamburiñas o sardinal que hay en el bote, tirarse sobre el alfoli del vecino de bloc, y dejarle en seco cava y paneras y barrer con los caloríferos que hacen de su lar un confortable rincón de la gloria. Los levitazgos han ayudado siempre a las emperadurías con eficacia, a alambrar las respectivas chacras indesaferrablemente. Pero, cuando los primeros alzáronse con el santo y la limosna y las campanas de la ermita, las segundas tuvieron que buscar quien las sirviese con más perruna resbalosidad. Y esas fueron las cofradías filosóficas. La volatinera transcendental y artilugiadora de la dialéctica y el estatalismo marxistas (tesis, antiesis, sintesis), que Hegel albi o albañaleó, señálase muy señera y con solera propia entre las mismas. Uno de los machones de su sistema lo constituye con la otra ternaria de lentejuelas (India o el sueño, Grecia o la gracia, Roma o el mando), el principio como su «werden» devenido axioma, su mismidad e inconcebilidad, que reza: «Todo lo real es racional y todo lo racional es real». Plata Meneses, de la que dado el vuelto en chatarra o morralla, se ordeña el cáseo que sigue: todo lo estatuido o instituido en sociedad, lo está conforme a razón; y lo razonable es lo único que se le implanta a la vida en el bulbo y no necesita flotadores para nadar. Pero, daba la casualidad que todos los contemporáneos de D. Jorge Guillermo Federico el más grande, que no eran «burgmeisters» o landgraves de Hesse o Brunswick, o algo similar, pensaban al revés de nuestro oráculo; y creían que entre los hombres, desde que el Estado los jerarquiza, no se hace más que caminar con las orejas y silogizar con los huaraches; y que para ir bien, todo ha de ser puesto por aquí abajo, patas arriba. Hegel, que en su autosuficiencia y borbollonería, se imaginaba ser un monstruo de la autoridad «antepediluviano»—un Alejandro Mañas, un Richelieu; y un Dante y un Buda, además —aunque hablaba como un ferroviario esquirol, y escribía como un sobrestante de carreteras o un ingeniero agrónomo, era tan pobre hombrichón que admiraba a Scribe y a Rossini. Firme, no obstante, en ser un Führerzuelo del estudiantado y un cesarúnculo claustral y de aulas, adulaba primeramente a Napoleón, llamándole alma del mundo; y después a la monarquía sargenta de Prusia; y decía con despecho que sólo sabía de uno (¿Schelling?) que lo hubiese comprendido, y que aun ni ése lo había entendido bien. Lo que era consagrarnos carpócratas de nacimiento a cuantos curriculamos en el orbe por cuenta propia. Sin embargo, a Hegel y a la «multorum turba» ignara, que lo repasticha, se les cala muy bien, sin necesidad de temer la torta de los sesos del grosor de la de una vaca. Hegel fué un titiritero y un organillero, de la murga que lleva el compás del baile de los que a la grande la fruyen en el music-hall existencialesco; y que para procurarse las coles agrias que lo humorecian, tuvo el malerús Nostradamus que darle al giro como un trompo. Hizo de policía y husmeagorras en el periodismo alquilón. Vendía lecciones de profesor particular a medio marco la hora. Se atraca únicamente de ganso con papas, cuando lo invitan. Trasiega alcohol como un granadero pomeranio. Va a los Alpes suizos, y se interesa más por el queso, que por el paisaje de Overland. Consigue una auxiliaría universitaria a fuerza de penca lingual, y ha de admitir regalos de sus alumnos, para no llegar extenuado al final de sus conferencias. Ya académico, multiplicando muecas, lametones, saltos de acróbata, agrados a Segismundos; infundiando como esa Tele, propagando reacción y haciendo el mágico prodigioso, siendo más espeso suevo que Rechila, logra el nombramiento de titular de una cátedra y se encarama al supremo podio o estrado de rector de la Universidad de Berlín; mirando en torna suyo desde el cual taburete, incluso Jehová le parece una pulga. Y ya, hasta que la peste lo mate, se tendrá en la cumbre tieso como un huso, hecho una Idea pura de abstracto y etéreo, sin perder pedal en el cuadro de equilibrios de su bicicleta. El Creador ha fabricado el Cosmos, la mental cacharrería de nuestras quimeras, no más que para que este fenomenológico segundo Verbo suyo, juegue con todo ese bazar de Mosul a piñatas.

Carta de Malatesta a Luis Fabbri

Roma, 18 de mayo de 1931.

Mi querido Gigi:

Empiezo a recibir alguno que otro periódico español, lo que intensifica mi deseo de acudir allí sin, lamentablemente, aumentar las posibilidades de hacerlo.

A propósito de tus observaciones sobre el hecho de que la caída de la monarquía española fué determinada por una manifestación electoral, te diré que si bien es verdad que tal hecho dará un cierto crédito a la lucha electoral y seguramente será aprovechado por los electoralistas en su propaganda y en las eventuales discusiones con nosotros, ello no invalida nuestra tesis, si hechos y teorías son debidamente expuestos y comprendidos.

En realidad las elecciones que nosotros combatimos, aquéllas que sirven para nombrar gobernantes o tienden—en el periodo preparatorio—a desacreditar y paralizar la acción directa de las masas, no son equiparadas al hecho español. Las elecciones municipales españoles constituyen la explosión del sentimiento antimonárquico de la población, que ha aprovechado la primera ocasión que se presentó para manifestarse. La gente se volcó en las urnas como se hubiera volcado en en las plazas a hacer una demostración, de no haber temido las balas de la Guardia civil.

Eso no quiere decir que las urnas hayan decidido la situación, porque si el rey no se hubiera sentido abandonado por las clases dirigentes o hubiese estado seguro del ejército, le habrían importado un comino las elecciones y habría restablecido el orden con muchas esposas y algunas buenas masacres.

Ciertamente, mucho mejor habría sido que la monarquía cayese de otra manera, a raíz—por ejemplo—de una huelga general o de una insurrección armada, porque el hecho de que el movimiento haya asumido la forma electoral influye negativamente sobre su naturaleza y sus probables desarrollos futuros; pero, todo considerado, mejor así que nada. Podemos lamentar que no haya habido fuerzas suficientes para hacer triunfar nuestros métodos, pero debemos alegrarnos de que la gente busque, por un camino cualquiera, conquistar mayor libertad y mayor justicia.

¿Recuerdas cuando Cipriani fué elegido diputado en Milán? Algunos compañeros se escandalizaron porque yo, después de haber predicado la abstención, me alegré posteriormente del resultado de la elección. Yo decía, y diría todavía, que puesto que existen personas que, sordas a nuestra propaganda, van a votar, es consolador ver que ellas votan por un Cipriani y no por un monárquico o un clerical, no ya por los efectos prácticos que la cosa pueda tener sino por los sentimientos que ello revela.

Esto de las elecciones constituye un maldito problema, aun entre nosotros mismos, porque muchos compañeros dan extrema importancia al hecho material del voto y no comprenden la verdadera naturaleza de la cuestión.

(Pasa a la página 2)

LOS AMIGOS DE FRANCO

SAN SEBASTIAN. — El diputado británico Mr. George Brown, que fué ministro de Obras Públicas en el último gabinete laborista, visitó en San Sebastián al general Franco y a los ministros de Asuntos Exteriores y del Ejército. La prensa subraya ya que M. Brown está indicado para desempeñar la cartera de Defensa cuando su partido vuelva al poder.

(c) Ministerio de Cultura 2005

Tribuna Juvenil

OFRENDA A LA JUVENTUD

1.º Que el innegable adelanto científico que supone el descubrimiento de la energía nuclear, al estar acaparado su uso por los Estados, ha quedado convertido en temible elemento de guerra, el cual pone en peligro la existencia misma de la humanidad.

2.º Que los Estados, tanto si son totalitarios como democráticos, si se sitúan en la línea política del Este como si lo hacen en la del Oeste, utilizan el descubrimiento de ese inmenso caudal de energías, de esa inagotable fuente de vida que tan excelentes servicios podría prestar a la humanidad, como elemento de especulación política y diplomática y lo convierten en armas de destrucción y de muerte.

3.º Que la humanidad vive horrorizada ante el recuerdo del dantesco espectáculo que le ofrecieron los experimentos hechos en Hiroshima y Nagasaki, y aterrorizada, por la amenaza que sobre ella se cierne constantemente con los nuevos experimentos que se vislumbran.

4.º Que el Estado, dado su carácter absorbente, antisocial e inhumano es, en esencia, un elemento generador de guerra que no consentirá que el control de la energía nuclear escape de sus manos, ni dudará en servirse de ella como arma mortífera, si así conviene a sus intereses y a su insaciable ambición de predominio.

En consecuencia,

CONSIDERANDO que las Juventudes Libertarias no pueden, ni hoy ni nunca, inhibirse de ningún problema, condenarse al ostracismo o refugiarse en la abstracción;

CONSIDERANDO que ellas son las representantes de un ideal que está llamado a ser un factor determinante en los destinos de la humanidad;

Y CONSIDERANDO que deben romper el silencio y salir del anonimato dando a conocer públicamente su posición respecto a éste como a todos los problemas humanos.

DECLARAN

a) Que aun siendo opuestas por principio a toda guerra, lo son especialmente al empleo de las armas atómicas.

b) Que no es la energía nuclear en sí lo que supone una amenaza para la humanidad, sino que lo que la representa es el Estado que la controla y hace uso indebido de ella.

c) Que las Juventudes Libertarias, que aspiran a una sociedad sin Estado y luchan ya por principio contra su existencia, están dispuestas a emprender una acción eficaz contra la monstruosidad que suponen las armas atómicas, así como contra toda clase de guerra, y estiman que para ello lo más urgente, lo más seguro y eficaz es la lucha contra el Estado hasta lograr la desaparición del mismo.

d) Que en tanto esto no se consiga, la amenaza atómica y guerrera permanecerá en estado latente y la existencia de la humanidad a merced de los jefes de Estado.

e) Que a tenor de lo que antecede y a través de la presente Moción, la F.I.J.L. se dirige a todos los hombres sin distinción de creencias, de nacionalidad, raza o color, a todos los que aún sientan en su interior el latido que producen las fibras de la sensibilidad humana, a los sabios y científicos que aún les quede un átomo de conciencia y a todos los movimientos progresistas y humanistas de la avanzada social, incitándoles a que se agrupen en torno a los principios precedentemente expuestos, única manera de luchar eficazmente contra la amenaza que representan las bombas atómicas.

La existencia de este peligro puede ser un acicate para que la humanidad reaccione, y un punto de convergencia que posibilite la mancomunación de esfuerzos y energías de todos los hombres dignos, de todas las fuerzas vivas y humanistas del mundo con un fin concreto y positivo.

Creemos firmemente que esto puede hacerse y que en ello, únicamente, reside la salud de la humanidad.

Toulouse, 17 de noviembre de 1957.

PARADEROS

Se desean noticias de Eugenio Navas, que vivía en Chez Monsieur George Paul, 29, avenue Roger Salengro, Champigny sur Marne (Seine).

Escribir a Andrés Reche, 7 rue Lafontaine, Bordeaux (Gironde).

— Se desea saber el paradero de Antonio Fernández Jerez, de la Marina de la Torre Garrucha. Su sobrino José Balaguer se halla en Francia, y desearía poder entrevistarse con él. Si algún compañero conoce su dirección, se agradecerá lo comunique a José Balaguer Fernández. Cité du Isère, 29, St. Pierre d'Allevard (Isère).

— El compañero Redondo Millán desea saber el paradero de Joaquín Domingo, que se encontró en los años 40 al 46 en Quatremare (Eure), después fué al Aude, y al parecer debió de estar enfermo en el Hospital de Carcasona, o Narbona.

El que pueda dar informes, que se dirija a: Millán Redondo. Segry (Indre).

Antena

DESEOS FRUSTRADOS

MADRID.—En un artículo publicado por el diario «Ya», el ex ministro de Asuntos Exteriores, señor Artajo, ha afirmado lo siguiente:

«Dentro de poco España va a ser llamada a participar en la organización de defensa del Atlántico Norte, en el Mercado Común Europeo y en el Consejo de Europa. Y entonces decidirá si entra o no en esos organismos.

(A propósito de estas afirmaciones tan categóricas y displicentes, una nota de «Le Monde», de París, advierte lo siguiente: «Nada indica que España sea invitada a «participar dentro de poco» en el OTAN, en el Mercado Común o en el Consejo de Europa. Los escandinavos han mantenido siempre su hostilidad a su adhesión al primero de estos dos organismos. El nivel de vida y de producción de nuestra vecina haría de su entrada en el Mercado Común un verdadero suicidio. En cuanto al Consejo de Europa, no está abierto más que para los países que proclaman su voluntad de respetar los derechos del hombre y las libertades fundamentales»).

LOS OBREROS DEL BALON

BILBAO.—El «Athletic», de Bilbao, que tiene 15.375 socios y sesenta años de experiencia, cerró su balance con un beneficio de más de 50.000 duros. Se han amortizado más de dos millones y medio de préstamos de entidades bancarias, se han abonado más de 800.000 pesetas en concepto de intereses y se proyecta aumentar las cuotas para mejorar los sueldos de los jugadores.

MUERE JACINTO GRAU

BUENOS AIRES. — Ha fallecido a los 81 años el dramaturgo catalán Jacinto Grau, autor de «El caballero de Varona», «El señor de Pigmalión», «El conde de Alarcos», etc. En el acto de su inhumación pronunciaron discursos Alejandro Casona, Rafael Alberti y el ex ministro don Claudio Sánchez Albornoz, representante del gobierno republicano en el exilio.

LOS SABOTEADORES ARGELINOS

PARIS, (OPE). — En una información que M. Michel Borri publica en «Paris-Presse», se dice: «La otra tercera parte de los saboteadores argelinos llegó, al parecer, de Nador, localidad del Marruecos español que ha servido con frecuencia de asilo a los fellagha. Estos, a través de un dispositivo cuya cabeza se encuentra en España, debieron de entrar en Francia como refugiados políticos o como hombres en paro deseosos de encontrar trabajo».

RANAS RELIGIOSAS

TARRAGONA. — Una mujer-rana ha depositado un cirio y un ramo de flores en la gruta que, en aguas de Tarragona y a cuatro metros de profundidad, sirve de capilla submarina a una imagen de plomo de San Magín, copatrono de Tarragona. Con este motivo se organizó bajo el agua una procesión de quince submarinistas.

Información Española

PLACERES NO PERMITIDOS EN LA ESPAÑA FRANQUISTA

PARIS, (OPE).—«Le Figaro» ha publicado una crónica veraniega de Biarritz, en la que M. Jean Fayard escribe:

«Se ven también algunos españoles, quienes, como dice André Frossard, vienen por tres razones: a ver mujeres en «short», a comprar libros que hablen de política y a ver periódicos escritos en tono vivaz, los tres placeres de que se ven privados quienes viven al otro lado del Bidasoa».

VARIAS NOTICIAS

BARCELONA.—La familia de Mosén Jacinto Verdaguer ha presentado una demanda judicial reclamando a una casa editorial los derechos de las obras del autor de «La Atlántida». Tales derechos fueron cedidos por el poeta a determinada persona, pero revierten a los veinticinco años a los parientes de «mosén Cinto», que habrían de disfrutar durante ochenta años, pasados los cuales las obras serán del dominio público.

FALTAN GALLOS EN ESPAÑA

MADRID. — Se anuncian importaciones de huevos de Checoeslovaquia, Rumania y Polonia por un total de un millón de dólares. La «Technoimpex» de Hungría y la «Metalexport» de Polonia, han publicado anuncios de plana entera en las revistas especializadas de España.

RECLAMACION DE CADAVERES

REUS.—En vista de que en el Panteón de Hombres Ilustres empiezan a desenterrase cadáveres para llevarlos a sus pueblos, como se ha hecho por ejemplo, con el general Palafox, también los de Reus piden que se saque de allí al general Prim y se le lleve a su pueblo natal.

BROMAS DE MAL GUSTO

TOLEDO.—En una finca de Valdesequilla (Toledo), de un pozo de quince metros de profundidad brotó un líquido oscuro y grasiento. No se sabe si es petróleo o es una broma.

Valorización de mayorías las ideas que las animan

No es difícil hacer un asociado; lo difícil es hacer un socialista.
Máximo Gorki.

EN los pueblos subyugados por poderes personales, ya sea en nombre de los dioses, títulos honoríficos o mitos proletarios, la idea de que la voluntad de las mayorías debe ser tenida en cuenta para regir los destinos humanos se abrió paso. Con la prédica y la acción subversiva, ha logrado imponerse en la mayoría de países. Es una aspiración arraigada en los que aún no han llegado y de recuperación en los que la pierden.

Esta aspiración, que provocó las primeras revoluciones de la nobleza contra los monarcas que ejercían poderes absolutos en Alemania, 1618 a 1685, y en Inglaterra, en 1643 al 1696, anulando los poderes absolutos y dando vida a los primeros parlamentos con la llamada Carta Magna, hoy Constitución, en el curso del tiempo adquirió fuerza y prestigio, se extendió a otras capas de la población, y por fin a todas, y con fines electivos, tiene hoy su expresión en el sufragio universal.

La lucha que al principio se limitaba a la moderación de poderes, más tarde a la reglamentación de poderes con la entusiasta aparición del movimiento socialista a mediados del siglo XVIII, aunque en forma muy confusa, este movimiento luchaba contra todos los poderes. Con el propósito de poner fin a la confusión en que el movimiento se debatía, se destacó una corriente que bajo el denominativo socialista hoy más propiamente llamado anarquista, proclamó un sistema de convivencia en el que quedan anulados todos los poderes. Esta idea, que hasta entonces no había pasado de indecisos balbuceos y breves ensayos locales, tuvo su primer órgano de lucha y de propaganda en la A.I.T., fundada en 1864. En este organismo los no curados de la enfermedad del poder en nombre de la mayoría por primera vez en el movimiento social moderno se falseaba el sentido social mayoritario para valerse de este organismo como trampolín para la conquista del poder. La división con los enemigos de todos los poderes se produjo. La posición entre ambas corrientes quedó clara, pero la polémica continúa, porque hoy se da el caso paradójico que los que se dicen continuadores de la corriente antiautoritaria están gestando una nueva etapa colaboracionista con los poderes en nombre de la misma y explotando su prestigio.

Con la aparición de los políticos modernos, en particular los marxistas, la valoración en el área política fué desvirtuada cuando se inculcó en las masas la creencia de que ésta tenía valor por el solo hecho de ser mayoría. Falseada cuando a esas mayorías se las fabrica en la confusión del engaño o bajo la presión de la fuerza, y desviada en sus propósitos cuando se confía en segundos o terceros las conquistas que sólo los aspirantes pueden lograr por la acción directa.

De que las mayorías por el solo hecho de ser mayorías carecían de valor emancipador estaban bien compenetrados los precursores de los partidos socialistas; de aquí partió su preocupación por forjar ideas que dignificaran los seres para realización de una libre convivencia; pero cuando se inclinaron a la conquista del poder, falsearon las ideas de su propia obra y la historia del movimiento al que habían contribuído. La misión del educador fué reemplazada por el arte de engañar. Y en vez de seguir afirmando que las conquistas sociales, el sufragio universal como libre expresión de voluntades y los mismos parlamentos modernos se deben a la acción subversiva de los pueblos, dicen que todo ello se debe a las mayorías que llevó los mejores a los parlamentos y a la acción legislativa que ellos ejercieron desde los mismos.

En polémicas de altura que hoy se están olvidando en nuestros medios, la valorización de mayorías y minorías fué debatida por los precursores de la A.I.T y fuera de ella por hombres del talento de Gorki, llegando a la conclusión de que la acción emancipadora de las mayorías no reside en ser mayorías, sino en el anhelo de justicia y de libertad que las anima y en acción directa para lograrla. Que el triunfo de nuestras aspiraciones no puede ser obra de mayorías triunfantes o minorías vencidas, sino en las sanas ideas que animan a las unas y las otras y la humanidad en conjunto. Que no puede haber elección de los mejores, porque aun habiéndolo sido, en cuanto se inclinan a la conquista del poder o a la colaboración con el mismo, dejan de serlo. Tales verdades, que

BIBLIOTECA DE «SOLI»

Henri Claude:	
«De la crisis económica a la guerra mundial»	680
Franq y Marian Cockrell:	
«Aguas tenebrosas»	350
Luis Coloma:	
«Por un piojo» y «La gorriona»	220
«Pequeñeces»	220
Benjamín Constant:	
«Cartas a madame Recamier»	280
«Principios de política»	325
«Un hombre se asoma a su pasado»	500
Constantin Weyer:	
Hernán Cortés»:	
«Cartas de relación a la conquista de Méjico»	320
Joaquín Costa:	
«Colectivismo agrario en España»	1.350
Manuel B. Cossio:	
«El Greco»	320
Joseph Cottler:	
«Vida de Leonardo de Vinci»	650
Benedetto Croce:	
«Aesthetica in nuce»	500
Ana Curtis Chandler:	
«Madres famosas»	500
«Maestros del arte»	500
«Pintores y escultores»	500
Armand Cuvillier:	
«L Atelier»	550
Chasse Stuart:	
«La economía de la abundancia»	550
Antón Chejov:	
«El misterio de las almas»	280
«La estepa»	280
Curio Chiaraviglio:	
«Civilización del trabajo y de la libertad»	600
Clemence Dane:	
«La luna es femenina»	525
Danero E. M. S.:	
«Toda la historia de las malvinas»	280
Julio Dantas:	
«El juicio de Eva»	280
«La edad peligrosa»	230
Carlos R. Darwin:	
«El origen del ombre»	280
Alfonso Daudet:	
«Cartas desde mi molino»	220
«Tartarín de Tarascón»	220
Juan Carlos Davalos:	
«Antología poética»	320
J. Dejacque:	
«El Humanisferio»	100
Francis Delaisi:	
«El petróleo»	100
Delicado:	
«La lozana andaluza»	350
Delore:	
«Nuestro hermano cuerpo»	500
Calderón de la Barca:	
«El Mágico prodigioso»	245
«El príncipe contante»	245
«La devoción de la cruz»	245
«Autos sacramentales»	245
«El alcalde de Zalamea»	245
«No hay burlas con el amor	320
«El médico de su honra»	320
«El mayor monstruo del mundo» y «El príncipe constante»	220
«La devoción de la cruz»	220
Julio Camba:	
«Londres»	220
«La ciudad automática»	220
«Playas, ciudades y montañas»	220
«La rana viajará»	220
«Sobre casi nada»	220
«Sobre casi todo»	220
Alber Camus:	
«El extranjero»	600
Edward Carpentier:	
«El drama del amor y de la muerte»	550
Evaristo Garriego:	
«Poesías completas»	550
Alejandro Casona:	
«La dama del alba»	450
«Los árboles mueren de pie» y «La barca sin pescador» (teatro)	750
Jean Cassou:	
«La memoire courte»	315
Elías Castelnuovo:	
«Entre los muertos»	100
«Animas benditas»	100
Guillén de Castro:	
«Las mocedades del Cid»	245
Idem (Clásicos Castellanos)	450
Isabel del Castillo:	
«El incendio»	450
Rosalía de Castro:	
«Obra poética»	320
Severo Catalina:	
«La mujer»	220
Camilo José Cela:	
«La Catira»	1.250
«La familia Pascual Duarte»	650
«Viaje a la Alcarria»	220
Miguel de Cervantes:	
«Rinconete» y «La ilustre fregona	245
«Novelas ejemplares» (2 v.); un volumen	420
«Don Quijote»	980
«El cerco de Numancia»	350
«Don Quijote» (escolar)	375
«Don Quijote» (en tela)	1.350
«Don Quijote» (en tela)	1.400
«Don Quijote» (E. Aguilar)	1.800
«Don Quijote» (E. Aguilar, con notas)	4.500

Pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X). CCP 1350756 Paris.

Carta de Malatesta a Luis Fabbri

(*Viene de la página* 1)

Por ejemplo, una vez en Londres, una sección municipal distribuyó formularios para preguntar a los habitantes del barrio si querían o no la instalación de una biblioteca pública. ¿Creerías tú que hubo anarquistas que, aún deseando la biblioteca, no querían responder *sí*, porque responder era votar?

¿Y acaso no existían, al menos en mis tiempos, en París y en Londres, quienes encontraban antianárquico levantar la mano en una asamblea para aprobar el orden del día que expresaba sus ideas? Aplaudían a los oradores que sostenían una determinada resolución, pero después se negaban a manifestar su aprobación con una mano levantada o con un *sí*, porque los anarquistas no votan.

Volviendo a España, naturalmente el problema se plantea en otra forma con relación a las elecciones para las Cortes Constituyentes. Aquí se trata verdaderamente de un cuerpo legislativo que los anarquistas no deben reconocer y en cuyas elecciones no deben participar. Naturalmente, si debe haber Constituyente es preferible que sea republicana y federalista y no monárquica y centralizadora; pero el cometido de los anarquistas sigue siendo sostener y mostrar que el pueblo puede y debe organizar por sí el nuevo modo de vida y de ninguna manera someterse a la ley. Yo creo que mejor se puede obligar a la Constituyente a ser lo menos reaccionaria posible e impedir que ella estrangule la revolución, actuando desde fuera que estando dentro de ella.

Yo trataría de oponer a la Constituyente, Congresos permanentes (locales, provinciales, regionales, nacionales) abiertos a todos, los cuales —apoyándose en las organizaciones obreras—discutirían todas las cuestiones que interesaran a la población, adoptarían todas las iniciativas necesarias (expropiación, organización de la producción, etc.), establecerían relaciones voluntarias entre las distintas localidades y las diversas corporaciones, aconsejarían, impulsarían, etc.

Pero es mejor dejar el tema. Tú recibirás esta carta cuando tal vez la situación haya cambiado; y yo recibiré tu respuesta cuando probablemente haya habido otro cambio.

Pasemos a otra cosa

Me dices que en mi artículo sobre Kropotkin no comprendes el motivo de mi frase: «... el programa anarquista que, basándose sobre la solidaridad y sobre el amor, *va más allá* de la misma justicia». A ti te parece que «éste (el comunismo anárquico) va no más allá, sino hacia una justicia siempre más justa, superior».

Evidentemente, en una cuestión de este tipo, toda discrepancia entre nosotros no es, no puede ser, más que cuestión de palabras. Sin embargo, permíteme explicarte mi manera de entender la palabra justicia.

Estrictamente hablando, justicia significa dar a los demás el equivalente de lo que te dan; significa *l'échange* égal de Proudhon; significa reciprocidad, canje igualitario, proporción, y por consiguiente, implica cálculo, medida. Su símbolo es la balanza. «Una justicia siempre más justa» me hace un poco la impresión de una línea recta cada vez más derecha, o de un círculo cada vez más redondo.

El amor, en cambio, da todo lo que puede y querría dar siempre más, sin contar, sin calcular.

En economía dar *a cada uno según su trabajo*, respondería a justicia: dar *a cada uno según sus necesidades* sería más y mejor que la justicia.

En una sociedad idealmente justa sería necesaria tener la medida exacta de los méritos de cada uno; se requeriría calcular la utilidad que cada cual presta a los demás para medirle la suma de bienes que tiene derecho de recibir.

Tolstoi dice en algún lugar: «Si no podéis hacer a los demás lo que querríais que os fuese hecho, por lo menos no hagáis a los demás lo que no querríais que los demás os hicieran». Lo que se podría traducir: si no podéis ser buenos, sed por lo menos justos. *No hacer a los demás lo que no querríais que los demás os hiciesen* es justicia; *hacer a los demás lo que querríais que los demás os hiciesen* (es decir, el máximo bien) es lo que los cristianos llaman caridad y nosotros solidaridad: en suma, es amor.

Una vez estuve a punto de escribir un estudio bajo el título de «La idea de justicia causa de los males sociales». El título tal vez habría parecido paradojal, pero creo que habría estado bastante justificado por los hechos.

Me parece que en el espíritu humano existen dos sentimientos contrapuestos: el sentimiento de simpatía, de amor hacia los semejantes, que es siempre factor de bien y el sentimiento de justicia que es causa continua de lucha, porque cada uno encuentra justo lo que más le conviene.

El que se ha apoderado de la tierra encuentra justo que quien quiera servirse de ella le pague tributo. El conquistador, porque ha tenido la fuerza y la habilidad de vencer, encuentra justo dominar al pueblo conquistado. El individualista (el super hombre) encuentra justo que los demás le estén sometidos porque él *vale* más que ellos. El comunista autoritario y el fascista dirán que, puesto que el individuo es un producto social, es justo que él se someta a la Sociedad y por lo tanto, al Estado que pretende representarla. El inventor... ¿Pero, a qué extenderme? El mismo antropófago debía sentir, en su turbia conciencia, que era justo matar y comer al vencido, porque éste lo habría comido a él de haber resultado vencedor.

Y con esto me parece haberte aburrido bastante. Tú has comprendido qué entendía yo con la frase que te ha disgustado.

Tuyo,

ENRIQUE

BENGALAS

(*Viene de la página* 4)

la ignorancia del hecho. ¿1910, 1911? Plante usted una flor en el rabanal, y nos dejará servidos. Pero no habiendo efecto, que Comín, o Comino, nos sirva, lo cual no agrada a nadie de nosotros. El propio compañero Belis nos da una certeza, pero su apéndice sobra. Que él asistiera al Congreso en 1910, es lo que cuenta. De momento no aparece otro testigo asegurando haber sostenido delegación en el Congreso (?) de 1911. El compañero E. Quintanilla, con el cual he departido hace solamente unas horas, es el más explícito de todos, al aseverarme que el Congreso inaugural de la C.N.T. tuvo lugar el 30 de septiembre de 1910, asistiendo como delegado de Gijón el compañero Pedro Sierra. El propio Quintanilla fué el delegado propuesto, encargo que declinó a causa de coincidir oquel 30 septembrino con un acontecimiento familiar de los que hacen época en la vida de uno, y que, por tanto, evitan toda confusión de fechas.

Que Comín o Comino sea capaz de aducir datos por tener libre acceso a los archivos, contestes. Pero no perdamos de vista que el tal «historiador» sirve a un partido absolutista, y que, como policía y falangista que es, la historia le importa un comino, aunque mucho le interesa la adaptación de la misma a las necesidades políticas y ventrales de la señoría a la que rendidamente sirve. No olvido que el tal sujeto atribuye el prenatalicio de la C. N. T. en su época más remota (1854) a la necesidad «anarcoide- de organizar el robo y el crimen con miras a destruir la sociedad... Ya nos ocuparemos, a no tardar, y con datos feñacientes, del tupé de este «historiador» falangista que por razones de su situación puede leer en la verdad para servir a la mentira. El compañero Peirats conoce bastante del caso de Olesa, y convendrá conmigo. Para mayor amplitud, el amigo Fontaura, actualmente en baño de papeles rancios, tal vez consiga derrochar luz, especialmente en lo que concierne al primer Congreso cenetista.

De todos modos, nuestro afectuoso e ilustrado Quintanilla ha dicho una palabra maciza, la cual, por mi parte, no dudo será corroborada por los documentos que nos caigan a las manos.—F.

F. L. DE ST. DENIS

Anuncia reunión precisa para el 14 del corriente. Lugar y hora de costumbre.

F. L. DE THIAIS

Celebrará reunión de interés el día 14 de septiembre, en hora y local acostumbrados.

Consejo Nacional de S. I. A.

(*Viene de la página* 4)

opuesto al triunfo del fascismo, otros que sufrieron el vacío moral de la postguerra y perdieron toda noción de lo que debe ser el comportamiento de un hombre en la vida social, y que ahora, por vez primera, encuentran por medio de SIA un mundo en el que habían perdido toda confianza. Son los resucitados al sentimiento, son los futuros seguidores de la lucha por la libertad y el bienestar del pueblo español, si nuestro ejemplo es capaz de hacerlos sentir las fundamentales causas de su situación.

Pero la obra es importante y necesita constante aportación solidaria, pues ya pasan del centenar los que diseminados en las ciudades marroquíes la esperan con ansia.

La crisis económica por la que pasa el país, no permite que se les facilite un contrato de trabajo y el invierno está encima, con todos sus inconvenientes y dificultades.

Habrá que pasarlo como se pueda, en espera de que un país que pueda permitirles el trabajar los acoja, y aunque se ha solicitado ayuda a organismos internacionales que la han prometido, los españoles somos los primeros obligados a dar el ejemplo. Y, sobre todo, los españoles refugiados.

En España se sigue con interés por parte del pueblo nuestra labor, y por parte del fascismo, una rabia sorda cunde al ver que contrariamente a sus primeras previsiones, la comprensión y el humanismo de nuestra causa, gana terreno cada día entre quienes en los primeros momentos les dieron satisfacción devolviéndoles para que el mito de su importancia internacional sobre otros estados se justificase.

Nuestra labor es buena y conveniente y las dificultades que toda realización llevan consigo, no arredran a los hombres que la desarrollamos. Nosotros miramos alto y tiramos largo, que no en balde la experiencia de la lucha pasó por nosotros enseñándonos lo que no podíamos saber.

Nos siguen llegando alientos de todas partes, en particular de los hombres del Movimiento Libertario, esos que forjó una lucha constante y una abnegación que nunca se desmintió.

¡Adelante, pues, en nuestra acción!

Lista de donantes para ayuda a los desertores españoles refugiados en Marruecos:

Camilo Basora, Pau	1.000
F. L., CNT Béziers	3.500
Grupo de SIA	3.000
Grupo de SIA, Figeac	4.000
Gil (padre), SIA Rodez	1.000
Puyol, SIA Rodez	450
Victor Belchi, CNT Gangues	1 080
Ferrer, SIA Rodez	500
F. L., CNT Gangues,	1.000
F. L., CNT Gangues	500
Miguel For, Gangues	600
Pilar Gil de Fort, CNT Gangues	500
José Ullés, CNT Gangues	500
Nieves Querol, de Ferrer, CNT Gangues	500
Julia Ullés, CNT Gangues	500
Spanish Refugies Aid, Norteamérica	48.300
Rodríguez, Romorantin	500
SIA Caracas (Venezuela)	25.000
Ganizarain	300
Cousin, Luis	1.000
Nicourt, Henriette	1.000
Amparo Poch	500
Amis de SIA, Maurelhan	6.700
CNT, Núcleo Bélgica	10.000
CNT, C. de RR. Rhône et Loire	5.000
Mariano Cura, Rodez	500
Luis, Rodez	200
Pablo Serrarol, Bordeaux	300
CNT, C. de RR. Hérault-Gard Lozère	5.000
Familia Julián Floristán	500
CNT, F. L. de Orán	17.215
Total	141.045

Administrativas

Roure, Antonio. Magny et Vexin (S. et O.) Recibido tu giro de 910 francos el 19-8-58. Faltan 100 francos para el segundo semestre y aumento anterior. Comunica fecha giro anterior.

— Hernán Rosenfeld. Montevideo (Uruguay). Recibida carta 26-8-58. De acuerdo contenido. Rectificamos número del compañero Jacobo.

— Llobet. Tunis (Tunisie). Recibido giro de 5.125 francos.

— J. Pierre Conza. Genève (Suisse). Recibido giro 1.00 franc. De acuerdo.

— Llerda, J. Mallemort (B. Rhône). Recibido giro 7-6-58 de 1.300 francos. Pagas hasta 31-12-58.

— Ara, Pedro. Tarbes (H. Pyr.) Recibido giro de 1.170 francos, fecha por ti indicada. Para pagar hasta el 30-6-58 (nueve meses), 1.325 francos «SOLI» y Suplemento, faltan 155 fr.

— Juan Andréu. Castres (Tarn). Recibido tu giro de 1.115 francos el 9-4-58. De acuerdo.

— Naval, E. Aubergue (B. Rhône). Recibido giro 1.300 franc. De acuerdo.

— A. Mir Pertusa. Aubied (Gers). Recibido giro 2.020 francos. Pagado hasta 31-3-59.

— Ulles, Joseph. Ganges (Herault). Recibido giro de 1.435 francos. Para tener pagado, como tú indicas, el segundo trimestre de «SOLI» y Suplemento, faltan 180 francos.

— Algarate. Chartres (E. et L.) Recibido giro de 1.300 francos. Pagas «SOLI» hasta el 31-12-58. Falta Suplemento.

— Ribas, Jaime. Premery (Nièvre). Recibido giro de 1.300 francos. Pagas hasta el 31-12-58.

— Martínez, A. Casablanca. Recibido tu giro de 1.025 franc. Pagas «Soli hasta el 31-12-57.

—Aguilar, Isidoro. Lavelanet (Ariège). Recibido giro de 2.000 francos. Para pagar «SOLI» y Suplemento hasta 31-12-58 faltan 115 francos.

— Guasch Rodríguez. Crucey (E. et L.) Recibido giro de 650 francos. Pagas hasta 30-6-58. Falta Suplemento.

— Rogelio Esteban. St. Nicolas en Forêt (Moselle). Recibido tu giro 27-5-58. Pagas 30-6-58. De acuerdo.

— Tristán. Comnentry (Allier). Con tu giro de 325 francos pagas sólo hasta 31-3-58.

—Usón, P. St. Sebastien (L. A.) Recibido tu giro de 1.300 francos el 24-3-58. Pagas hasta 31-12-58.

— Palomar, Floréal. Orleans (Loiret). Recibido tu giro el 16-1-58, de 1.040 francos. Pagas hasta el 30-11-58. Para tener pagado todo el año con aumento faltan 295 francos.

—G. Borrás. Rennes (I. et Vilaine). De acuerdo caso Miralles. La suscripción empieza a partir 1-6-58. Recibido giro de 650 francos el 7-7-58.

— Angeles, Rafael. Pelissane (B. Rhône). Recibido tu giro de 820 francos el 3-3-58. De acuerdo.

(c) Ministerio de Cultura 2005

y minorías en relación con en las luchas sociales

entonces podian ser discutibles para muchos por falta de una mayor experiencia, están hoy plenamente confirmadas por los hechos al alcance del menos letrado. En Alemania e Italia, que los partidos socialistas tuvieron el sesenta y el setenta por ciento de votantes, fueron pulverizados por dos aventureros surgidos del mismo partido, apoyados por grandes masas que, sugestionadas por una audacia mal cultivada y peor comprendida, se inclinan por los líderes más tiranos. Lo que resulta penoso es constatar lo poco que vale la experiencia cuando falta altura moral para luchar a tono con las ideas después de los muchos casos probatorios.

De que las mayorías por el solo hecho de ser mayorías carecen de valor emancipador, en España tuvimos ministros que si en parte explicable por la trascendental importancia del movimiento y disculpable en los que reconocieron la inutilidad de su gestión en dichas funciones, en la encrucijada quedó una minoría que, atacada de delirio, sigue dispuesta a librar descomunal combate por una pitanza parlamentaria.

Los fracasos aun al por mayor, como el antecitado, tampoco son tenidos en cuenta, y en Francia, sin ningún acontecimiento que lo explicara, se presentó un candidato a diputado anarquista patrocinado por la ex Federación anarquista. En Suecia existen concejales en los municipios patrocinados por la sección de la A.I.T. En la Argentina, la Federación Libertaria Argentina en su congreso de 1955 resolvió colaborar en los municipios. Y si hasta el presente los pogresos colaboracionistas son escasos, no es por falta de ambición en los líderes que la propician, sino por el buen sentido de las masas, que no han perdido el juicio y se abstienen de votarlos.

Tales desvíos siembran la confusión en nuestros medios, y una falta de posición clara y firme de nuestras publicaciones a este respecto se echa de ver. Nada menos que en «La Protesta», de Buenos Aires, que siempre se ha distinguido en el discernimiento de estos problemas, en su número 8.031, comentando una discusión entre los militantes de la F.O.R.A., aquilata razones a tono con las mayorías y minorías opinantes cuando los problemas de este movimiento para delinear su orientación se lo ha de tratar a la luz de las ideas anarquistas en que está inspirado.

La tarea de hacer afiliados con la preocupación de hacer mayorías, como dijera Gorki, no es difícil; pero ésta es tarea de los partidos políticos y las sindicales sin finalidad emancipaorad que confían sus éxitos en la cantidad y las malas artes. En nuestro movimiento, que desde luego la filiación no debe descuidarse, lo fundamental es que el adicto comprenda sus ideas finalistas, porque si llega a compenetrarse de las mismas, éstas le ayudarán a comprender las diversas corrientes sociales, políticas y filosóficas, y a situarse sin equívoco en la que más se avenga a sus inclinaciones temperamentales El que no adquiera esta comprensión tendrá que dejarse llevar de los programas políticos, reglamentos sindicales o ideas de prestado.

La tendencia a valorizar nuestro movimiento por la cantidad de afiliados, muy a pesar de los que buscan de esta manera aproximarse a una equivalencia comparativa, minimizan su importancia. Sin afiliados no puede haber organización; pero, al revés de los partidos y las sindicales con comandos ejecutivos, el valor de nuestro movimiento, más allá del afiliado, está en la influencia que ejercen sus ideas y su ejemplo en todas las capas de la población. A esto se debe que movimientos reivindicativos como el de Chicago 1866 y el ensayo colectivista en España 1936 convulsionaron al mundo y siguen siendo una prueba del valor de las ideas para los amigos y enemigos de la emancipación. Pensando en tales ejemplos, el derroche de desinteresados sacrificios en la lucha por la emancipación humana que justifican el valor, la razón de ser del movimiento, sus medios de lucha y sus ideas finalistas, los planes colaboracionistas que desde su seno se proyectan resultan una traición friamente calculada con el mismo, frente a lo cual un esfuerzo clarificador es necesario y una posición firme se impone. Sobre tan vital problema mucho hay que decir, y los que nos decimos continuadores de las ideas que dieron vida a la A.I.T. no debemos callar si no queremos ver las dos ramas del movimiento envueltas en el más confuso reformismo con etiqueta anarquista.

S. FERNANDEZ

Telégrama de protesta a Franco

ESTOCOLMO, (OPE). — El semanario «Arbetaren» se refiere, en una nota editorial, a la campaña de protesta que ha promovido el llamamiento hecho a la conciencia mundial, desde el penal de Burgos, por el sindicalista Marco Nadal y el socialista Villegas, contra las persecuciones políticas en la España de Franco, campaña que ha dado por resultado, entre otras cosas, un telegrama que el Secretario General de la CIOSL, Oldenbroek, ha dirigido a Franco pidiendo que Marco y Villegas sean puestos en libertad. «Arbetaren» añade que la Sverges Arbetares Central Organisation (CNT sueca) ha telegrafiado también a Madrid en el mismo sentido y expresa el deseo de que se adhieran a la protesta cuantas organizaciones sea posible.

TOPONIMIA ESPAÑOLA

Fraga la muy azul

AGONIZA el siglo XIX. Se canta el coro de repatriados con el resuello casi cortado. Se disimula en zarzuelas emolientes para no perderlo del todo:

Por la patria te dejé, ¡ay de mí!

Todavía no hemos salido de ese ¡ay! en 1958. En 1900 había en el Aragón fronterizo con Cataluña un pueblo goyesco sin fábricas ni tren. Patio del barbero. Se contaba el coro de repatriados en los primeros años de este siglo. El guitarrista era el barbero, naturalmente. Un rapabarbas resabido, un señor rapista quijotesco, lleno de melindrosa chunga.

Las voces del coro no tenían calidad, pero tenían entusiasmo. De noche. Verano expirante. El ama del hidalgo vecino tomaba el fresco ácido de fines de agosto. Sentadas ama y sobrina en la calle, junto al branquil, escuchaban las voces del coro. El hidalgo estaba en una saleta alta leyendo frente a la luz de un quinqué cierta gaceta de cierta provincia gobernada por cierto hidalgo arruinado. El cura pasaba de largo en compañía del coadjutor. Volvían de paseo.

Luna menguante. Serenidad estelar. Unos cuantos mozos de campo y plazo eran los que cantaban el coro de repatriados. Los dos repatriados de Cuba no podían ni cantar. Se habían acostado a media tarde como se acuestan dos esqueletos roídos por la patria. El duque vivía lejos. Los yangüeses dormían.

A las diez de la noche se hacía el silencio absoluto, tan absoluto que parecía embalsamado sin espera de alba. Las figuras del Quijote quedaban, más que dormidas, clavadas en el sueño. Igual que en la Edad Media, igual que en tiempo de Goya. ¿Pasaban los siglos sin más ni más? Por de pronto, uno de los repatriados había roto una muleta en las costillas del bachiller, que se atrevió a decirle:

—Envidia te tengo si por la patria mueres.

Estaba el pueblo situado entre río y montaña. Se amontonaban las casas trepadoras. Todas tenían ventanicos mirando al río. Los ventanicos estaban pintados de azul marinero. Todos del mismo azul.

Se hacía de día y empezaba el tráfico labrador. Era una suerte al amanecer contemplar desde el borde del río las casas apiñadas como en un tapiz y los ventanicos azules cuesta arriba. ¿De qué vivero de azules salió aquel azul? Era el azul menos efervescente del mundo.

Nn estaba muy lejos el Mediterráneo. ¿Sería un azul de presentimiento? No era deslumbrante. Daba a las casas ojos azules entre pedriscos tostados. ¿Cómo explicar la preferencia de los aldeanos por el mismo azul? En la indumentaria, los colores eran distintos. Los mantones floridos de epitalamio eran blancos, verdes, azules o morados. Las casas estaban encaladas en el interior con un tinte amarillento tenue o bien aparecían blancas. Todo lo expresivo era distinto. Sólo los ventanicos tenían el mismo azul de cara al río azul y al cielo azul.

Pueblo maravilloso por sus maravillas que no maravillaban allí a nadie. La indumentaria de los hombres —la misma que la del valenciano pasando sin contorsión por una jota lenta de Algemesí—no hacía del huertano vecino de los ventanicos azules un pesado danzante como los que vemos por los escenarios, aunque se muevan mucho. Espaciaba la indolencia sin aquietarla ni dispararla. Cuando las lucidas matronas—abuelas a los 36 años o así—tenían la primera nieta, quedaba sometida ésta a los ritmos indolentes más graciosos, como consagrada a una religión pagana vista en la madre, que parecía una ricahembra; vista en la abuela, juiciosa como la nieta, como la nieta honesta.

Al comer, al hablar, lo mismo subiendo del río el cantarico que andando en casa con la «excusa», abuelas, madres y nietas eran figuras de tapiz. La «excusa» era un pretexto para emplear las manos. Cestillo de poca altura que las abuelas colmaban de flores, roscones o fruta. Daba destino a las manos. Las hacía jugar con el cestillo por la calle. Las guardaba de caer sin objeto. Los secretos de la «excusa» eran los secretos de esa gracia goyesca que de vez en cuando nos sorprendía en un rincón español entre fiestas de moros y cristianos. En el pueblo de los ventanicos azules, la gracia goyesca permanecía sin deformar por los directores de escena. La pequeña aldeana de edad lustral se desprendía de la «excusa» al volver a casa con sus trenzas enroscadas en un moño bajo que parecía redondela de lino.

Formaban los familiares un círculo. La niña lustral se situaba en el centro. Acudían los allegados. La abuela emitía la frase tradicional, que todos oían sin mención:

—Hija mía, ¡el meneo!

Daba la pequeña unos pasos primorosos. Casi no tocaba en el suelo. Iba con la falda larga y pomposa. Miniatura perfecta de su madre. Mantón corto y ceñido. Zapatos con pespunte blanco, media de lana recia:

—Hija, ¡el meneo!

Los hombres iban a beber a un ángulo de la sala, como si allí no ocurriera nada; pero la vida de la niña lustral quedaba desde aquel momento llena de gracia. El marido no se daba cuenta quince años después de que se había casado con una de las tres Gracias. En el pueblo de los ventanicos azules había un centenar o más de Gracias. Nadie reparaba en la gracia de los ventanicos azules, en la gracia de la «excusa», en la gracia de andar y danzar. Eran gracias en sí independientes de la líbide. Las Gracias no se espían unas a otras, se desconocen entre ellas. Goya las comprendió como nadie, y están en sus cuadros de algazara popular; pero ya se encargan los encenarios de falsificarlas.

RODELA

De acá y de allá

A PARTE de que a la alevosa afirmación de Franco, al corresponsal de «Le Figaro», se le da todos los años un rotundo mentís en los comicios que celebran las dos organizaciones más representativas del pueblo español en el Exilio y en los mitines que clausuran esos actos, y señalado el profundo amor que sentimos los desterrados—voluntarios, sí, que conste—por la tierra en que nacimos, hay un hecho que de ser constatado pone en ridículo, una vez más, al tirano español: Una gran parte de los españoles exilados no han solicitado jamás, en veintitantos años, el título de Refugiados Políticos; y una buena cantidad lo han hecho aconsejados por sus partidos u organizaciones. Es decir, que eso que dice el estúpido dictador de que si guardan el título de Refugiados, los españoles que prefieren el destierro a la humillación, es por las ventajas que ese título les proporciona, también está desvirtuado. Generalmente, los españoles, los que lo somos de verdad, sentimos un tantico de desprecio por los «papeles» y luego que estemos donde estemos, no precisamos de otra cosa que de nuestra propia conducta para hacernos respetar y aun querer. Quizá no esté demás señalarlo, a título anecdótico y para que se entere el Caudillejo y sus secuaces, y por eso voy a contar este caso: En una «ferme» trabajábamos tres españoles, los dos como fijos y uno como temporero, cuando el patrón trajo de la Oficina Departamental de la Mano de Obra a un exilado del Este, del telón de acero, y nos lo presentó como refugiado político y haciéndonos ver la Carta o Carnet al respecto. Los tres españoles éramos tan refugiados políticos como él y de los tres sólo yo tenía una hoja, en estado lastimoso, en la que, para conseguir la Carta de Residente Temporal, en el año 1948, se me consideraba, por un plazo de tres meses, refugiado político. Los otros dos españoles, exilados desde el 39, jamás habían visto títulos de refugiado.

La opinión de don Indalecio, que también es la opinión del Caudillo, de que, la comodidad en que los exilados vivimos (!) nos ata al país en que estamos acogidos con lazos irrompibles, el tiempo se encargará de afirmarla o no. Y está la otra, la de aquellos místicos de la renuncia que dicen que, cuando volvamos (si es que hay vuelta...) nos estaremos, nos habremos de estar «sentaditos en un rincón» porque sólo los compañeros que están allí tendrán derecho a opinar. Eso, aparte de que quitándole las gotitas de sensibleria queda en una tontería, puesto que si de algo precisa España es de la experiencia que los exilados durante estos años han ido asimilando, tiene necesidad de una precisión.

Si todos los que están disconformes con el sistema franquista en España viniesen al destierro — podrían venir, que conste—el régimen se hundiría. Si todos los que estamos exilados nos incorparásemos al interior con deseo unánime de derrocar la tiranía, quizá que lo lográsemos en plazo corto, si no en seguida.

Ese es un hecho que nadie puede discutir. Nosotros podríamos ir, si quisiéramos. Ellos podrían venir, si quisieran. Pero ese hecho se presta a un análisis.

La acción de «venir», tan decisiva objetivamente, sin entrar en detalles, como la otra, es una acción con riesgo mínimo y al alcance de todo aquél que desprecia al fascismo por encima del interés creado. Tengamos la valentía de llamar a las cosas como se llaman. No faltan, seguramente, españoles que dejarían familia e interés si supieran que habían de ser imitados por la mayoría del pueblo español; pero no serían imitados. Claro que, en todo caso, se reduciría para ellos, a salir ganando. El «ir», todos, unánimemente, los desterrados, con voluntad de luchar a muerte contra la vergüenza aquélla es—habría de ser—imbuirse del heroísmo que se precisa para declarar una guerra civil en la proporción de una estaca contra un cañón. Todos nos sentimos así de heroicos. ¿Y es deseable otra guerra civil? Yo, bien que una golondrina no hace verano, ni creo sea de desear la guerra civil ni me siento héroe.

Es curioso que esa tesis, la que motiva las consideraciones expuestas, tiene allá, en España, una contrapartida. Allí oí yo, con harta frecuencia, a algunos, a muchos, que «éstos», (por referencia a los que allí trataban de organizar los sindicatos o los partidos clandestinamente) «no pintan nada»; ¡Ya verás cuando vengan los de Francia!» Y allí se entiende por «los de Francia» a todos los exilados.

La realidad es, o por lo menos, deberá ser (y ¡ay de nosotros si no sabemos hacer que sea!) que los de allá, los que están sufriendo la tiranía directamente en aquella pobre patria escarnecida han de enseñarnos muchas cosas. Y nosotros también tenemos algo que enseñarles a ellos.

De esa mutua enseñanza surgirá, ¡tiene que surgir! una España en la que quepamos todos los españoles.

FRANCISCO - JAVIER LALUEZA

Avisos y comunicados

F. L. DE PARIS

F. L. de París convoca a sus afiliados a la Asamblea que tendrá lugar el domingo 14 de septiembre, a las 9 y media de la mañana. Se ruega la asistencia, dada la importancia de la misma.

REGIONAL ANDALUZA-EXTREMEÑA

La secretaría de la Regional Andaluza y Extremeña ruega a todos los compañeros que envíen dinero especifiquen en el dorso del giro o de las cartas para qué son destinados sus envíos (Paladín, cuota ext. o cotización), pues nos encontramos con algunos fondos en los que se ha omitido especificar para qué son destinados. Tal como Holgado (Ariège) y Zimmermann C. Bouskour.

Por otra parte, ponemos en conocimiento de todos los compañeros en general que a partir del día 2 de septiembre podrán solicitar de esta secretaría los carnets de la Regional de Origen.

La Comisión de Cultura y Propaganda, teniendo que presentar cuenta dentro de breves días, ruega a todos aquellos compañeros que adeuden periódicos, libros o revistas hagan lo posible por ponerse al corriente cuanto antes.

F. L. DE DIJON

La F. L. de Dijon celebrará el día 14 de septiembre, a las 9 y media de la mañana, una reunión en la que se deben discutir importantes asuntos para nuestra organización. Se invita a todos los asociados a que asistan a ella, en el local de costumbre.

F. L. DE MARSELLA

La Federación Local de Marsella de la C.N.T. de España en el Exilio (A.I.T.) invita a todos sus afiliados a la Asamblea general que tendrá lugar el domingo día 21 de septiembre de 1958, a las 10 de la mañana, en su local social, 12, rue Pavillon, segundo piso.

SIA DE TOULOUSE

La Sección de S.I.A. de Toulouse convoca a sus afiliados y amigos a la asamblea general que se celebrará el día 14 de septiembre, a las 9 y media de la mañana, en la Bolsa del Trabajo.

Dado el interés de las cuestiones a tratar, se espera la asistencia de todos los afiliados y amigos.

F. L. DE NANCY

F. L. de Nancy celebrará reunión el día 14 de septiembre, a las 3 de la tarde, en el sitio de costumbre.

Nota de la Semana

Corridas de toros sin sangre en el Canadá

Lindsay (Ontario) ha sido el pueblo más discutido durante todo el verano.

Desde que la Cámara de Comercio local acordó organizar una corrida en la que no se mataría ni se martirizaría de ninguna forma a los animales, las controversias al respecto han ocupado las primeras páginas de los periódicos más importantes. Al final, y pese a todas las dificultades encontradas en el curso de las gestiones, la famosa corrida tuvo lugar el viernos 22 de agosto por la noche.

La publicidad hecha al propósito ha sido inmensa. Los muros y espaparates de comercios y establecimientos públicos aparecían infectados de propaganda taurina, dando la impresión al pasante de encontrarse en una ciudad española o mexicana. Los comentarios alrededor de los toreros, entre los cuales hay dos mujeres, no han carecido de detalle; lo mismo sobre los bravos toros, a los que después de haber tenido en cuarentena los Estados Unidos, han tenido que ser guardados en secreto por miedo a que los miembros de la Liga Protectora de Animales no les llevaran a pacer mejores hierbas.

El espectáculo estuvo a punto de ser un fiasco. El primer toro se negó a salir al ruedo, y cuando le sacaron a la fuerza, no quiso embestir las rojas capas de los toreros. Excuso relatar la chirigota del público.

Con el segundo no ocurrió lo mismo, ya que se mostró fiero y combatió con ardor. Al final tuvieron que echarle el lazo para sacarlo de la plaza. Como los matadores se veían incapaces de encaminarle hacia el corral, un policía convertido en cowboy quiso atarle el cuerno derecho, y por dos veces anduvo por los aires; finalmente, después de muchos trabajos y a punto de caer exhausto, Azcona, uno de los toreros, consiguió pasarle la cuerda por la cabeza.

Comentando la corrida y los resultados, Manuel Maples, hijo del embajador mexicano en este país, dijo que deseaba ver las corridas de toros venir al Canadá como arte perenne.

Por nuestra parte, consideramos que la tauromaquia es una de las diversiones más crueles y hasta llena de sadismo. Por consiguiente, no tenemos ganas de ver aquí lo que ya vimos en Francia al terminar la guerra. Allí también existía una Sociedad Protectora de Animales que se oponían fuertemente; mas su oposición desvanecióse ante el dinero, y de nuevo vimos—con dolor de corazón—las arenas de Beziers, Nimes y otras ciudades del Mediodía enrojecidas con la sangre de inocentes animales. ¡Una vez más volvimos a ver las multitudes en delirio! ¡Una vez más, los gritos «A muerte» de los circos romanos llegaron a nuestros oídos!

Acracio ORRANTIA

Sudbury, 27 agosto 1958.

RAPIDAS

(*Viene de la página 4*)

organismo oficial quien dispone de un cuerpo médico especial para estos menesteres, así como ciertos medicamentos reembolsables en otros países no los reembolsa la seguridad social española. Y otros etcéras.

El señor Banderita nos explica una serie de historias y de Barcelonas convertidas en Jaujas y en Valencias como soles... Pero vamos a suponer que todo sea tan de color de rosa, como él afirma y el tío Sandio otorga; España, señores patrioteros, se compone de otras regiones que no se llaman Cataluña, Valencia y el País Vasco. España son también Andalucía y Extremadura, y las dos Castillas, Galicia, Asturias, Albacete, etcétera, y dentro de esas regiones españolas dista mucho de ser medianamente buena la situación económica de los pueblos respectivos, y en donde existe—¡eso sí que no hay Banderita ni Sandio que lo desmienta!—una corriente migratoria que fué siempre una vergüenza para los organizadores de la cosa pública antes y después de Franco. Aquéllos no lograron cortar esta dolorosa sangría humana de hambrientos que traspone la frontera para buscar el mendrugo de pan para los suyos, ni el franquismo ha encontrado el medio para que esa corriente migratoria desaparezca abriendo trabajos productivos allí donde la miseria sea mayor. Decir que en la Península Ibérica no existe espacio vital para todos sus habitantes es decir que en el mar se han agotado las especies de su fauna y de su flora. Además, señores Sandio y Banderita, aunque así fuera, ese «como en España, ni hablar» no tiene para nosotros gran valor, porque nosotros tenemos una España situada en el corazón de Iberia que antepone la libertad por encima de todas las cosas y especialmente a los espejismos materiales que nos brindan los alquimistas del francofalangismo.

VICENTE ARTES

EL CUENTO DEL MAESTRO

por FLOREAL OCAÑA

Seguían los comentarios entre los alumnos de ambos sexos. Liberto era el único que permanecía silencioso y pensativo. Ora miraba al maestro, ora a sus condiscípulos. El maestro lo comprendió e hizo un último intento persuasivo aprovechando el ambiente favorable. Pidió a todos que le prestaran atención unos momentos más, e inmediatamente callaron. Y dijo

—Es verdad que he terminado la narración de un hecho que vi y viví en mi niñez, pero tengo el deber de confesaros, a fuer de sincero, que me lo recordó alguien que está aquí, entre nosotros, al que no descubriré; pero que deseo de todo corazón sea buen amigo nuestro dentro y fuera de la escuela. Si alguno de entre vosotros quiere decir algo sobre el cuentoto puede decirlo ahora con plena confianza. Estamos entre amigos.

Estas palabras las pronunció el maestro mirando a Liberto con cariño e insistencia discreta, como había hecho algunas veces mientras narraba el cuento. Terminó de hablar, y al silencio siguieron murmullos y miradas mutuas entre niños y niñas. Cada uno trataba de adivinar, por sí mismo, a quién se refería el maestro. Y ninguno tomaba la palabra. La hora de salida había pasado. Los alumnos, curiosos e intrigados, se levantaban lentamente de las sillas para salir. Había expectación. Era tarde, pero no parecían tener prisa para marcharse. En la escuela se sentían mejor que en cualquier otra parte. Aquí eran comprendidos y ayudados en sus problemas. Nunca les faltó la orirentación que pedían. Varios niños discutían alrededor de las escenas que el maestro había narrado, y todos, sin excepción, elogiaban la conducta de María y el bello gesto de Pepe. «¡Qué bueno acabó s'enado!», repetían la mayoría de los alumnos. La presión del medio decidió a Liberto, que se levantó de su asiento resuelto, metió su mano derecha al bolsillo y sacó una bolsita de tela llena de canicas. Se quedó mirando un instante al maestro, que lo alentó con una mirada comprensiva, y como diciéndole: «No esperaba menos de ti». Y Liberto, callado, sin decir una palabra, y sin tener en cuenta las miradas de sorpresa de todos los educandos, empezó a repartirlas entre todos los que sabía que no tenían ni una canica. Sólo se reservó una, como el niño del cuento.

—Liberto no es lo malo que parecía—exclamó una muchacha.

—Yo no lo creía capaz de realizar esta acción—manifestó uno de los muchachos que una hora antes fué invitado por Liberto a jugarse las canicas.

Estas palabras, que fueron pronunciadas en voz bastante alta, llegaron a los oídos del maestro. También las oyó Liberto, que quedó algo descorazonado, porque prefería que el maestro no se enterara de su conducta anterior, que acababa de rectificar espléndidamente. Pero el maestro salió en su defensa diciendo:

—Pues yo siempre consideré a Liberto como capaz de realizar lo que ha hecho y más. Somos amigos, y no quiero ocultar algo que he comprendido sabéis varios. En el jardín vi a Liberto jugar canicas y no quise reñirle, porque sabía que era bueno, que por sí mismo rectificaría lo malo que había aprendido de niños mal educados en la calle—y acercándose a Libertro, dándole amistosas palmadas en el hombro, y semiabrazándolo luego con el brazo derecho, continuó hablando y dirigiéndose a todos—. Ved en él, como yo, a un buen compañero de juegos y de clase, a un buen amigo. Su ejemplo valeroso ha conquistado todas mis simpatías y declaro que me siento orgulloso de ser su amigo. Y espero continuar siéndolo en lo sucesivo si Liberto lo acepta.

—Ya lo creo, maestro—pudo apenas decir el aludido, embargado por la emoción, agradeciendo la amistad que le brindaban, saltándole unas lágrimas.

Todos los niños lo miraban con simpatía; todos creían ver en él al Pepe simpático del cuento. Y Liberto desbordaba de satisfacción al observar que todos se disputaban estar a su lado para hablarle, que todos lo admiraban, que era el centro de interés general sin habérselo propuesto. Y fueron saliendo de la escuela hablando. Liberto se sentía extraordinariamente feliz. Poco a poco la sala fué vaciándose de alumnos que marchaban saludando contentos a su educador.

Por fin el maestro se quedó solo. Una íntima satisfacción invadía todo su ser ante el deber cumplido. Pese a los casos tratados de niños traviesos y mal orientados, o maleados por el ambiente, en los años que lleva dedicado a la educación, el último lo trata simpre con el mismo o mayor cariño, sin violencias y sin premio ni castigo. Mañana explicaré otro cuento, de «cuando era pequeño» para combatir otro vicio u otra mala costumbre que observe practique algún niño. Con el cuento y el buen proceder conseguirá de sus amiguitos lo que no obtendría por la fuerza. Ama a los niños y por eso luchac ontra todos los gérmenes de desunión que existen en el mundo infantil, en el mundo de los futuros hombres, que ha de ser modelo de solidaridad y de fraternidad humana.

— o —

El maestro oía todavía la bulliciosa y alegre salida de los educandos, que estaban acostumbrados a pasar un rato más en el jardín de la escuela. Los quería de veras. Se dedicaba a la enseñanza por vocación. Y en este día, como en todos los días transcurridos, quedóse meditando sobre la labor educativa.

Y con un suspiro, exclamó: «¡Ojalá todos los maestros se decidan a narrar «el cuento de cuando eran pequeños» después de haberse hecho querer y no de temer por los pequeñuelos!»

«El cuento del maestro», pedido por el niño, significa el triunfo de la educación por el amor. En su petición hay, de rebote, ofrecimiento. Al pedir una lección de moral, quiere decir: «Dame elementos afectivos e intelectuales, sanos y abundantes, en la medida que los necesito, para que ayuden a formar mi personalidad moral e intelectual, mi carácter. Si así lo haces, más tarde podré entregar, también, a mis semejantes, los mejores frutos de mi sensibilidad y de mi inteligencia.»

Los «cuentos del maestro», reales, vividos o imaginados, pero siempre ción. Es lo pedagógico. El educador los ha de medir, sabiamente, de acuerdo con las edades pedagógicas de los alumnos. Lo importante es lograr el fin que se persigue con el cuento: despertar en los niños el afán de velar por su salud física, moral e intelectual.

¡Qué bello es vivir en el mundo de los niños y cuán hermosa es la tarea pedagógica del maestro cuando aquéllos, a viva voz, de todo corazón, le piden que cultive sus tendencias mejores, que los ayude a ser tanto o más buenos que los amiguitos que él tuvo en su niñez! Pero si los hechos que el maestro dice haber vivido o conocido en su infancia no coinciden con su conducta actual de amigo mayor, que ha de enseñar y orientar con el ejemplo, sin imponerse, sin maltratar ni humillar; si es intolerante, incomprensivo, autoritario y vicioso, nada conseguirá, o bien poca cosa, en beneficio del niño ni de la sociedad.

No es todo, pues, que el maestro logre hacer llorar o reír, y reír más que llorar, a sus educandos emocionándolos, en un momento dado, con sus «cuentos de cuando era pequeño». Sus ejemplos, de sensibilidad exquisita, dejarán profundas huellas en su ser, se ahondarán en su personalidad y serán imborrables si observan que no existe contradicción entre su conducta presente y los relatos que les hace de tiempos pretéritos, en los que él «intervino». *El ejemplo es la lección que más comprenden y asimilan, porque es el mismo hecho o acto que habla y lo convence.*

La luz del día iba muriendo. Un fundados en «hechos» que pueden suceder, ha de durar el tiempo que dure el interés de los educandos por el mismo. Como cualquier otra lecportazo estrepitoso rompió el hilo de las meditaciones del maestro. La puerta de entrada al aula había sido empujada violentamente por una corriente de aire. Ya no se escuchaba más que el trinar de los pajarillos que buscaban refugio en las ramas de los árboles del jardín de la escuela. Los niños, con las alas de sus bellos pensamientos y sentimientos, «volaban» también hacia sus respectivos «nidos», a sus hogares. ¡Que hallen en ellos el calor y la acogida que necesitan para aumentar sus fuerzas que les permita elevarse a las más altas cimas de la superación y perfección humanas!

El maestro no se sentía solo, nunca se sentía solo. Parecía vivir por y para los niños. Poblada su memoria y su imaginación de bellas imágenes infantiles, siempre se sentía acompañado. Lentamente se dirigió hacia la puerta, deseando naciera el nuevo día para volver a reunirse en la sala y en el jardín con sus amiguitos. Entre éstos y él la simpatía y la buena amistad eran recíprocas.

Conmovido e impresionado por el bello ejemplo de Liberto, paseó despacio la mirada, en el crepúsculo del día, por última vez, por la sala al parecer vacía, pero que tan gratos recuerdos la animaban y la daban vida. Desde la puerta, el maestro posaba su mirada ora en una silla y en una mesa, ora en otras, «confidentes» silenciosas de cada alumno. Sonreía feliz recordando a los que las ocuparon aquella dichosa tarde y las volverían a ocupar al dio siguiente. Recordaba con alegría las travesuras de los chiquitines y sus grandes bondades: al recién ingresado que hacía una semana sacó de su pecho la trampa caza-pájaros que destrozó, en presencia de todos sus condiscípulos, después de oír el cuento que fué un canto a la libertad simbolizándola en unos pajarillos; al niño que, en circunstancias semejantes, en plena clase, a la vista de sus compañeros y compañeras, pidió un martillo para destrozar la pistola de juguete que llevaba escondida sugestionado por el acto final del muchacho del cuento dando un alto ejemplo pacifista, y de desarme de odios, a grandes y chicos.

Se multiplicaban los ejemplos de este carácter educativo. El maestro nunca usó la violencia ni la superioridad física para exigir al alumno una determinada línea de conducta. Todos los buenos resultados pedagógicos los obtenía de la *educación por el amor*. El último ejemplo vivido, dado por Liberto, como feliz resultado de la última lección moral, del «cuento del maestro», es alentador para proseguir por la buena senda educativa trazada por la Pedagogía libre y la Psocología. Fué un triunfo pedagógico, espontáneo y sentido que, sumado a muchas victorias más, nobles y generosas, victorias de las inclinaciones e instintos mejores de la naturaleza humana, compensaban todos los esfuerzos que el maestro realizaba en defensa y bien de los niños y de la humanidad.

México, D. F., agosto de 1957.

(c) Ministerio de Cultura 2005

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederacion Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XIe REGION)

TEL.: Red. y Adm.: BOT. 22-02. Talleres: BEL. 27-73.
Giros a C. C. P. París 1350756, Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe (PARIS X°)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
Trimestre .. .. 325 francos
Semestre .. .. 650 francos
Año .. .. 1.300 francos

La educación en Oriente y Occidente

EN Oriente, lo mismo que en Occidente, las teorías en vigor en materia de educación han dado lugar a diversas paradojas. El Oriente concede una exagerada importancia a la salvación individual. El hombre ha buscado en el saber el instrumento de su redención. El pensamiento oriental, preocupado por la salvación individual, no ha prestado a veces bastante atención al bienestar social y al progreso. En Occidente, al contrario, se ha insistido más sobre la necesidad del progreso social. De hecho, las consideraciones sobre el bienestar social han suscitado a veces la aparición de sociedades totalitarias en que el individuo ha sido oprimido. Hoy que el Oriente y el Occidente se hallan aproximados por los efectos de la ciencia, es necesario corregir este desequilibrio en favor ya del individuo, ya de la sociedad, y elaborar un sistema de educación que conceda al mismo tiempo a los valores individuales y a los valores sociales la atención que merecen.

Aquí es donde reside la importancia de la educación en el mundo moderno. La experiencia ha mostrado que la educación puede modificar profundamente el desenvolvimiento de los individuos y, mediante los individuos, el de las sociedades. Si el individuo no es una personalidad integrada, la sociedad no puede ser armoniosa. La educación tiene, pues, por papel, en el mundo moderno, producir individuos integrados en una sociedad integrada, y el concepto del Oriente, lo mismo que el del Occidente, deben contribuir a este resultado.

Existe otro problema sobre el cual quiero llamar vuestra atención. Se plantea frecuentemente la cuestión de saber si la educación es un medio o un fin. Yo diría de buena gana que, de una manera general, el Occidente considera la educación como un medio, mientras que el Oriente la considera como un fin. Si la educación es considerada como un medio, se plantea la cuestión de saber cuál es el fin al que debe aproximarnos. El Occidente ha tenido muchas veces el bienestar social por este fin; pero el bienestar social es un concepto que puede interpretarse de diferentes maneras. En todo caso, la tendencia a considerar la educación como un medio reduce un poco el valor de la educación. Me inclino a creer que el concepto oriental testimonia una comprensión más exacta de su verdadera naturaleza. Al considerar la educación como un fin en sí, reconocemos el saber como uno de los valores últimos. No creo que ningún filósofo occidental negaría la importancia del saber; pero es difícil apreciar plenamente su valor si no se reconoce en la educación un fin en sí. Además, este reconocimiento elevaría la condición humana. Desde este punto de vista, también me inclino a creer que debemos considerar la educación como un fin más bien que como un simple medio de conquistar algún bien exterior.

MAULANA AZAD

HACIA UN DESPERTAR DE LA CONCIENCIA HUMANA

(MANIFIESTO)

por E. VALLS

EN ocasión del décimo aniversario de la firma por la O. N. U. de «La Declaración Universal de los Derechos del Hombre», se interpretará en todas las capitales del mundo el mismo día y a la misma hora, la inspirada y célebre «Novena Sinfonía» de Beethoven, bajo el signo del «Día de la Paz». El eminente violencelista Pablo Casals, iniciador de este magno proyecto, dirigirá, desde las Naciones Unidas, la ejecución de este concierto mundial.

Nunca el arte musical y el humanismo se habrán fundido en tan anchas y altruistas proporciones. Nunca los músicos del mundo entero habrán sido llamados a realizar tan noble y elevada misión. Nunca, Beethoven, habrá tenido por auditorio, como esta vez, la humanidad entera. La Novena Sinfonía será el indicativo universal de una era de paz.

Necesitamos de buenas voluntades y de virtuosas y sanas realizaciones. Necesitamos de esos acentos que sólo hablan al espíritu, de este lenguaje que sólo irradia amor. Necesitamos de esa paz interior, de esa paz fundamental, la sola que no puede lograrse sin la supremacía de los valores humanos y esenciales del individuo. La humanidad tiene motivos para darse cuenta de que se está hundiendo en la más espantosa confusión de todos los tiempos. La preponderancia del materialismo y de todo lo que forma parte de la naturaleza exterior del hombre, han fomentado los antagonismos, los conflictos sangrientos, la criminalidad autorizada y esta general desorientación de los pueblos, que no pueden ya subsistir sin la imposición y el miedo que inspiran sus armas. Vivimos en los momentos cruciales de una era poco digna de llamarse cristiana. Los intereses creados de todas las ideologías dogmatizadas, los convencionalismos de orden nacional y los exigentes compromisos internacionales nos han llevado a este desolador estado de cosas.

La convulsión actual de la humanidad es evidentísima. Nadie que observe y piense puede negar hoy que los individuos se están anulando a sí mismos; que el desequilibrio entre ésos y la Naturaleza es flagrante, y que un agresivo menosprecio de los básicos principios de la dignidad humana reina por todas las latitudes terrestres. No obstante, no podemos ignorar que en medio de este cúmulo presente de tinieblas, resplandecen, cual astros en la bóveda celeste, espíritus elevados, seres que vibran en las nobles y altas esferas de sabiduría, almas eminentemente inquietas, como las aguas de un accidentado arroyo que nunca se adaptan a una forma determinada, porque saben que la vida no puede condensarse en los límites de un ideal cualquiera. Aún existen seres que tienen plena conciencia, a pesar de la degradante inclinación del hombre de hoy al culto de la separatividad, de la inexorable y fundamental Fraternidad Humana. Espíritus de un tal temple se manifiestan bajo muchos aspectos ideológicos, aunque su síntesis los supera y trasciende. Estos individuos son renovación constante de la sociedad, ellos solos elaboran, al precio de enormes sacrificios, el trazado de los designios de la evolución a que está llamado el hombre: realizar hoy o mañana, en esta tierra o en otras esferas, en esta existencia o en otras formas de vida. Ante la perseverancia heroica de tales existencias aisladas, menospreciadas la mayoría de las veces, es hora ya de que la conciencia humana se remueva, es hora ya de que en nosotros salte esa chispa interior que todos hemos sentido al menos una sola vez en nuestra vida, y que nos resolvamos a darles la mano, o cuando menos, el apoyo bienhechor de nuestra confianza. ¡Basta ya de absurdas y estériles críticas! ¡Basta ya de equivocadas maledicencias a todo lo que no quisiéramos que fuera! ¡Construir! ¡Construir! ¡Bastante nos hemos destruido mútuamente! El hombre necesita regenerarse por él mismo. En cada uno de nosotros está la paz, está la convivencia, está la armonía. En cada uno de nosotros está el respeto a toda criatura viviente. Y así como de la mente y la mano del hombre ha surgido una sociedad antagónica y belicosa, hoy al borde del abismo de su perdición, de la mente y la mano de ese mismo hombre puede ahora mismo surgir la más alta expresión de superación individual y colectiva. En nosotros existe latente la posibilidad de regenerarnos. El hombre ha de regresar a su origen fundamental para que las rectas relaciones humanas puedan subsistir. Existen lúcidos pensamientos y generosos corazones que de una manera absolutamente desinteresada se han puesto al servicio de la causa humana. No dejemos que esta espléndida llama de amor se pierda en los limbos de la incomprensión. El mensaje espiritual de su obra es universal; viene desde las lejanías inconmensurables del Cosmos; está por encima y más allá de nuestros ínfimos prejuicios; es un desbordamiento perenne, un océano de Verdad latente, presente a toda época; es la Vida en su más amplia manifestación. ¡Qué los cañones se callen! ¡Que las fuerzas destructivas termonucleares se reduzcan al silencio! ¡Que el vocerío de los odios y las intrigas humanas cese de existir! ¡Silencio, humanidad! ¡Que las notas de la «Novena Sinfonía» sean la voz imperiosa, soberana; el canto sublime que resuene por los espacios, como olas de amor magnificente, como destellos de bellezas fraternales, que al introducirse en lo más hondo de los individuos, éstos sólo anhelen abrazarse, fundirse en un extático entusiasmo de armonía humana!

Todas las naciones, todos los pueblos, todos los individuos deben ser receptivos a esta corriente de benévolas voluntades. «La Declaración Universal de los Derechos del Hombre» no ha de ser un mero expuesto teórico, no ha de ser letra muerta; ha de ser realización inmediata y permanente. Para ello hemos de saber liberar nuestra mente de todo lo que pueda engendrar conflicto y degeneración; hemos de saber expulsar todo pensamiento nocivo de agresión y violencia. Entonces, solamente entonces, el lenguaje de nuestro corazón podrá hacerse oír de manera preponderante y eficaz, porque la única riqueza que posee el hombre solo proviene de dentro, nunca de fuera. Y es hora de que nos avergoncemos de nuestra miseria envuelta por toda la ornamenta deslumbrante de sociedad civilizada. Hasta hoy la paz sólo ha sido una utopía, una ilusión, un sueño. Para que ella sea una realidad no ha de estudiarse, no ha de organizarse, no ha de prepararse ni comprenderse: ¡ha de vivirse! Ayer Schiller y Beethoven la vivieron en aquellos momentos de inspiración creadora, hoy Pablo Casals y otros fecundos espíritus esparcidos por el mundo la viven. Seamos, los hombres todos, lo bastante despiertos a la dignidad humana, para que ese próximo mensaje, en la forma de un concierto mundial, nos la haga vivir con tal intensidad que influya en nuestra manera de comportarnos, hasta el logro de una convivencia pacífica, conciliadora y edificante.

¡El reino de la paz está en nosotros! ¡En cada cuál está la posibilidad de adquirirlo! ¡Nadie nos lo puede ofrendar si no lo descubrimos por nuestra propia cuenta!

TITIRIMUNDI

Deprecación a la Luna

SEÑORA: ¿Quién es aquel desgraciado que abandonó voluntariamente este mundo diciendo que partía a la luna, sin ser creído de nadie? Antes loqueó un poco por las calles y plazas de la ciudad, en fiestas, y la gente le seguía el humor, y reía sus disparates. Pero el último, a solas en el puente colgante, que consternó a bastantes y dió que decir a no pocos, lo realizó sin testigos de vista. Estaba desconceptuado, y, por consiguiente, desplazado. En vano trató de apedazar su vida rota, inservible a todas luces, al punto de no admitir ya la aguja. Con los restos del último billete le tomó la muerte. Mi pregunta es si le mostraste aquella noche tu faz amarillenta, indicándole el camino. Este hombre estuvo muchos años parado en un eriazo, estuvo mucho tiempo preso, y sentía un vivo deseo de andar hacia las estrellas, porque nació con la comezón de las alturas. Encima del río quedó, sordo a la solicitud de las aguas, mirando a los astros. Velábale la pistola con que se dió la muerte. Pasó el viento asobiando. Osciló la luz de los reverberos a lo largo del puente. Del río ascendía un vaho denso, frigidísimo: del cielo caía sin cesar la gotera almibarada de las estrellas. Tenía saltado el cráneo y de él habían manado borbotones de rubíes. Por el mismo boquete debió de escapar él. Tal vez, al partir, le dijo adiós a su barro, no más que otra cosa entre las cosas inexistentes. Realmente, el cuerpo de un muerto es lo que una maleta desocupada.

.. ..

¿El tren de la luna se toma en Castejón de Navarra o en Miranda de Ebro? ¿A qué especiales circunstancias está sometido el viaje? ¿Caro? Me inclino a creer que sí. Juzgo por el rufo que iba haciendo las comedias por la del rey (la calle Mayor del mundo) y en el puente sobre el Ebro la pistola le escupió una bala. ¿A qué especiales circunstancias—vuelvo a preguntar—está sometido el viaje, señora? Ya sé, ya sé: a que la estrella de uno sea mala y todo se vuelva contra él, en particular el desencuadernado o la bola de la ruleta. Entonces, juzgando nacido en «hora desgraciada y rigor de planeta, mira con arrobamiento a la luna. ¡Extraño veneficio el suyo! Desde aquí se ven sus algerecías, sus cordilleras de topacio, sus minas de marfil. El clima de los suicidas por falta de atmósfera (no les prueba la de la tierra y se matan). Rufino iba haciendo el «Rigoleto» por las calles de la ciudad en fiestas, y luego, en el puente colgante, se sacudió el barro y partió en derechura a la luna.

.. ..

Valga, señora, preguntarle si ha llegado o está todavía en camino. Quisiera saber si rehizo su vida en la medida de sus deseos y si le levantaron la interdicción respecto a los cargos preeminentes que desempeñase. ¿Qué es más matar a uno o matarse uno mismo? Lo primero se paga en cárcel, por tanto es un expiatorio a plazo fijo; lo segundo tiene otra trascendencia, y acaso que haya que romper muchos zapatos hasta cancelar esta cuenta. El hombre que iba por la del rey representando «La Carcajada» empalmó una larga condena con una inextricable emigración. Le llevaron al Cenicero, porque él decidió no volver a Cenicero (Rioja); desentendióse de la maleta y sacó billete para Cintia.

Todos los años, por fiestas, acordándome de M. F., que habría llegado a general y fué nada—ex presidiario, suicida—, considero su triste destino. Quitáronle más de veinte años de vida, y, a la postre, quitóse él la que le quedaba. No respiraba en la tierra, habiendo atmósfera, y emigró a la luna, que no hay tal. ¡Y aún le sobró dinero!

PUYOL

Banderitas

ESTE año, entre la turística grey, hemos encontrado de nuevo al señor Banderita y al tío Sandio que sabía decir que «sí» o que «no» a todo lo que afirmaba o negaba el primero. Casualmente, Banderita, esta temporada veraniega, marial, papal y exhibicionista, llevaba en la solapa, además de la venerada imagen, las cuatro barras rojo y gualda verticales, perpendiculares a la franja azul y «lo rat penat» dominando toda la enseña regionalista de Valencia.

Banderita ha aprendido a las mil maravillas la lección que le enseñaron, como la que nos dejó aquel pastor poeta: «Deja que el muchacho aprenda el garrote; deja que lo enseñe como me enseñaron...» Y desde que dejó el Turia y sus aguas mansas y tumultuosas al propio tiempo, en su retaguardia viajera, y el Miquelet dejó de hacerle sombra, repite el disco—a todo trapo meter—: «¡Como Valencia, ni hablar!» Como el latiguillo de la copla: «¡Como en España, ni hablar!»

No vamos a discutir, señor Banderita, que Valencia y, generalizando, España, no tengan sectores y aspectos de indiscutible elogio. Pero decir que desde Bruselas, pasando por París y Lourdes, ¡como Valencia, ni hablar!, es mucho hablar, señores Banderita y tío Sandio. Es como cuando oímos a toda hora—equivalente a un grito de guerra—«¡arriba España y viva Franco!» Que no es otro, sino ése, exclusivamente ése, el significado de esos gritos destemplados, de esos desplantes de orgullo mal contenido y peor manifestado de los patriotas de vía estrecha que nos trae la riada turística, marial y papal a real la pieza.

Banderita trata de hacer un balance comparativo de la forma que vive el actual obrero español relacionándolo con el de otros países, especialmente Francia. Banderita no quiere meterse con los americanos porque las melodías yanquis están de moda en Iberia, después que los dólares representan el tente mientras cobro del régimen franquista. (Entre paréntesis debemos decir, para que otro Sandio o Banderita no confunda Guatemala con Guatepeor, que si los dólares a que aludimos anteriormente fueran rublos soviéticos, nuestra opinión de que toda España es Gibraltar no variaría un ápice.)

Por otra parte, no faltan señores Banderitas y tíos Sandios que al hablar de la forma que lo hacemos nos colocan el sambenito de malos patriotas y de otras sandeces de mayor o menor calibre, sin detenerse a estudiar—¡para qué estudiar, si trataron de apear la inteligencia hasta de la Universidad de Salamanca!—las causas que enfrentó las dos Españas opuestas; sin querer ver que los que hablamos así es porque no queremos una España como la que había antes ni como la que hay ahora, que es una caricatura de progreso y de avances sociales que dista mucho de la que existe en otros países, y dista mucho más de la que nosotros hubiéramos hecho, de acuerdo con nuestros propósitos y convicciones.

No vamos a decir que las seguridades sociales de otros países sean un dechado de virtudes, señor Banderita; pero el tío Sandio que se ve forzado a usar lentes porque su vista empieza a declinar tiene qué adquirirlas de su bolsillo particular, así como el propio señor Banderita es sordo y la seguridad social franquista no reembolsa esos aparatitos tan majos que en otros países son reembolsados casi cien por cien, y por tal motivo tiene que abrigar sus entendederas con la mano para mejor escuchar verdades de gran calibre. Los médicos no los puede escoger libremente el asegurado social en la España de Franco, porque es el propio

(Pasa a la página 3)

BENGALAS

NUESTRO fraternal colega «CNT» ha suscitado un problema: el de indagar la fecha del nacimiento de la Confederación Nacional del Trabajo. Si fuésemos espiritistas mejor aceptaríamos hablar de reencarnación que de infantamiento, habida cuenta de una preexistencia sindical que deja en pañales a la U.G.T. de los marxistas: la Federación Regional Obrera, Sección española de la Asociación Internacional de Trabajadores.

Mas se acepta por ascensión temporista, personalidad inicial para la C.N.T. sucesora, y, por convenir todos en ello, lógico es que, todos también, nos empleemos en la rebúsqueda de la memoria que hemos perdido, de la fecha inaugural, que, por preocupaciones múltiples y sobradamente interesantes, no hemos retenido. Y es que nuestras dos sindicales casi anarquistas, por ser esto último, no han podido guardar el sosiego familiar que le ha sido factible al ugetismo, abstracción hecha de sus últimos tiempos en España, en que la vorágine política lo situó en el plan revolucionario que en nosotros ha sido elemento constante. Fiesta onomástica, en libertarios no la hemos tenido nunca por carencia de tiempo y de ganas, y por sobra de preocupaciones... represivas. Nuestros elementos personales, por exceso de actividad, se han usado o desintegrado (de la vida) pronto, y los que quedamos «de entonces», con el ajuar, las sucesivas maletas y la juventud perdidas, no acertamos ya con los acertijos de calendario. Nos queda, únicamente, el chasis con la espiritualidad que lo sostiene.

Por lo que personalmente me afecta, miro atrás y aquellos años me parecen siglos, y años aquellos meses. Los encuentro soleados y brillantes sus días, y muy luneros o plateados, sus noches. Pero de un hito plantado en el corazón de la época no consigo acordarme. Revolotean en mi mente como unas mariposas anecdóticas en forma de un Francisco Cardenal vendedor de cuadros, de un José Prat habitante en el Palacio de Bellas Artes (¡precisamente!), de un Antonio Loredo sustraído al Congreso por la «bofia», que lo enviaría a Buenos Aires como argentino igual que la policía argentina lo había expedido a España como gallego que era; y a un Palomas («Crostons») maderero sin más lengua que la catalana, y a un Tomás Herreros impresor que se opuso que en el Congreso los delegados se expresaran en otro idioma que no fuera el de la Real Academia Española...

Luego cae el telón (represión Canalejas de 1911 a causa de la huelga por solidaridad a los mineros de Bilbao) hasta que a la C.N.T. la rehacemos en las postrimerías del 1914 merced a una sostenida campaña de «Acción Libertaria» de Gijón y de «Tierra y Libertad» y «SOLI» de Barcelona.

Con todo lo cual no aportamos dato alguno, puesto que, con otros participantes en el diálogo, nos mecemos en la imprecisión, en la duda, o en

(Pasa a la página 2)

La Internacional de los refractarios a la guerra

FUE fundada en Bilthoven, Holanda, en 1921, con el nombre de PACO, por representantes de grupos refractarios a la guerra de cuatro naciones europeas. En marzo de 1923 se reorganizó con el nombre de Internacional de Refractarios a la Guerra (en inglés «War Resister's International»), trasladándose a Inglaterra, su domicilio central.

En enero de 1958 había ya afiliadas 31 organizaciones de 23 países, representativas de los cinco continentes, y se mantienen contactos individuales en otros 60, formando un total de 83 países.

DECLARACION

(Adoptada en 1921 y ligeramente modificada en la Novena Conferencia Trienal, 1957)

«La guerra es un crimen contra la Humanidad. Estoy, pues, decidido a no apoyar ninguna clase de guerra y a trabajar por la abolición de todas las causas de la guerra».

LO QUE SE SIGUE DE LA DECLARACION

(Cada socio cumplirá la Declaración conforme a sus propias circunstancias y a la luz de su propia conciencia. La exposición que sigue se basa en la adoptada en la fundación de la Internacional).

Estamos convencidos de que la violencia no puede preservar el orden, ni defender nuestros hogares, ni alcanzar la justicia social, ni dar seguridad a nación alguna. En efecto, la experiencia ha demostrado que en todas las guerras desaparecen el orden, la justicia y la libertad. Mantenemos, sin embargo, que los pacifistas íntegros no tienen el derecho de adoptar métodos no-violentos meramente negativos para lograr nuestros fines.

Reconocemos que la guerra nace en los corazones y las mentes de los hombres, pero además que existen influencias que tratan de manipular y exagerar nuestras flaquezas humanas, creando el temor, el odio y el antagonismo entre grupos humanos. Entre las causas de la guerra tenemos por más importantes hoy por hoy:

1) El Colonialismo y el Imperialismo Económico.

Los pueblos tienen no sólo el deseo sino también el derecho de gobernarse a sí mismos y de elegir sus propias estructuras económicas, sociales y políticas, sin coerción externa, control, o interferencia.

2) La Intolerancia.

El negarse a tolerar diferencias entre razas, religiones o ideologías, que si en sí mismas no son causas de la guerra, pueden muchas veces acarrear la violencia.

3) La Injusticia Económica.

Las dos terceras partes de la población del mundo carecen del alimento, vestido y abrigo necesarios. El despreocuparse de sus necesidades las fuerza a la violencia.

4. Mantenerse preparado militarmente.

El dinero que se gasta en hacer bombas H no puede gastarse también en el pan, y el vasto amontonamiento de armas constituye una amenaza a la paz mundial. La amenaza de las armas nucleares, lejos de ser disuasiva, no hace más que aumentar el temor y la suspicacia.

5) El Nacionalismo.

Los movimientos o gobiernos que hacen demandas a favor de su propio pueblo que sean incompatibles con el bienestar de otros pueblos suscitan el espíritu que conduce a la guerra.

6) El Estado.

Una causa importante de la guerra, es la pretensión, hoy muy corriente, de los estados nacionales a la soberanía. El Estado existe para el hombre, no el hombre para el Estado. El reconocer la santidad de la personalidad humana debe llegar a ser el principio básico de la sociedad humana, y la fraternidad de todos los pueblos la base de las relaciones internacionales.

OBJETIVOS DE LA INTERNACIONAL

La Internacional de Refractarios a la Guerra trata de reemplazar el prejuicio de la comprensión, el odio por la tolerancia y el cinismo por la esperanza, de modo que se transforme nuestra sociedad y llegue a ser realidad viviente la fraternidad mundial.

Nuestra finalidad es dar expresión práctica a nuestras creencias, comenzando con la repudiación incondicional de la guerra, y dar socorro a los individuos y los grupos dedicados a la abolición de la guerra

Frecuentemente la carga resulta muy pesada para el individuo. Por resistir resueltamente al militarismo y a la conscripción numerosos jóvenes han arrostrado la pobreza, el ostracismo, la pérdida de la libertad e incluso la muerte. Muchos millares han pasado por las cárceles; centenares se hallan encarcelados en este momento, cuando se leen estas palabras.

Consejo Nacional de S. I. A.

EN nombre de los desertores españoles para los que el Consejo Nacional de SIA, abriendo sus generosos y solidarios brazos, inició una suscripción que permitiera a los que de ello se ocupan directamente, ayudarlos en su imperiosa necesidad, hoy nos complacemos en dar a la publicidad una relación de los donantes que últimamente enviaron dinero para tal atención.

Que sepan todos que gracias a estos fondos, si bien no ha sido posible el cubrir todas sus necesidades, ellos han permitido al menos, que sepan que no están solos en su desgracia, y que los que antes sufrieron parecida situación, no han olvidado sus obligaciones humanas hacia los demás.

Las atenciones jurídicas obligadas, el establecimiento de los papeles de identidad, la asistencia médica, así como el vestirlos y atenderlos en los primeros momentos después de su liberación, no se descuidan, y el efecto y el reconocimiento de los beneficiarios, jóvenes sin preparación moral y sin esperanzas, se va patentizando a medida que nuestra labor, sin discriminaciones inoportunas, es apreciada.

Entre ellos hemos tenido la suerte de encontrar hijos de antifascistas que pagaron con la vida el haberse

(Pasa a la página 2)

Le directeur: JUAN FERRER

Imprimerie des Gondoles
4 et 6, rue Chevreul
CHOISY-LE-ROI (Seine)

(c) Ministerio de Cultura 2005